Mundo Uruguayo

ILUSTRACIÓN SEMANAL

CON LIBERTAD NI OFENDO NI TEMO

7 CENTÉSIMOS EL EJEMPLAR

Año III - Núm. 107 — Montevideo, Enero 27 de 1921

OFRENDA EXPRESIVA



Al pasar la cureña que conducía los restos de Florencio Sánchez por el costado sur de la Plaza Independencia, una joven se destaca de la multitud apostada en la acera y deposita, como una ofrenda, una flor roja entre las coronas artificiales que cubren la urna. Expresivo y elocuente home-

"DEL AMBIENTE CRIOLLO", POR CASTELLS

CAMBIO DE "QUERENCIA"

EN EL CLUB NACIONAL DE REGATAS



Ganadores de la 5.ª carrera en Cadete Four: C. A. Sénez, F. O. de Taranco, C. Adroher, L. de Santiago y J. Cant

Ganadores de la 6.ª carrera en Senior Four: M. Canto, V. Zúñiga, E. Aguiar, C. Molinari y González Ferrando

[Mu]ndo Uruguayo

Semanario Ilustrado

[A]parece todos los jueves
[Editado] por la Agencia "Publicidad"
Capurro y C.ª
[Juan] C. Gómez 1386—Montevideo

[Precio del] ejemplar .... $ 0.07
[Precio de] suscripción anual " 3.50 oro
[Para el ex]tranjero suscripción
[anual] .... " 4.00 "

[Los re]pórters y fotógrafos de la Capi[tal es]tán munidos de una credencial en [la] cual debe exigirse en todos los [casos].

[Los ori]ginales no se devuelven, sean o [no pu]blicados.

[Las co]laboraciones no solicitadas, no se [pagan au]nque se publiquen.

[MON]TEVIDEO, 27 ENERO DE 1921

[Ho]menaje póstumo

[El pu]eblo ha dispensado una so[lemne] recepción a las cenizas del [gr]ande dramaturgo sudameri[cano]. Ha sido un homenaje unáni[me, gr]ande e impresionante en su [aspecto] exterior, hondo y sincero en [su sign]ificado. Hemos dicho sinc[ero, pues n]o sentimos deseos de retirar [la pala]bra; sincero ha sido porque [la mu]chedumbre de las grandes in[justici]as, de las indiferencias mor[tales y] de las incomprensiones crue[les, s]uele ser también autora de [las re]paraciones rotundas y definiti[vas. C]on la misma impresionabili[dad qu]e usa para derribar sin pie[dad, e]nsalza y reivindica sin reti[cencia]s, como si experimentara una [especi]e de noble fruición recono[ciendo] su error y reparando el da[ño ca]usado por éste.

[Per]o ello no despoja a este ti[po de r]asgo de la idiosincrasia crio[lla d]e cierto doloroso carácter. Pa[rece, e]n efecto que el Uruguay solo [está d]ispuesto a valorar el mérito [de su]s hijos ilustres cuando ellos [han m]uerto en tierra extraña, don[de mu]rieron lacerados por la angus[tia d]e una lucha larga y estéril, [abru]mados por la fatiga de su es[fuerz]o, infecundo frente a la im[pasib]le indiferencia del medio que [los r]odea. Así han dejado la vida [en e]l extranjero dos uruguayos a [quien]es la naturaleza iluminó con [la lu]z chispeante del talento: Flo[renci]o Sánchez primero; más tar[de, J]osé Enrique Rodó. Ambos se [fuer]on de su patria llevando por [todo] equipaje el dolor de haber [lucha]do infructuosamente en ella, [de h]aber lanzado al aire los deste[llos] luminosos de una obra grande, [sin] conseguir romper el férreo [cerc]o que levantara en su derredor [la ar]ria y despiadada incomprensión [del] medio. Cuando han rendido tri[buto] a la rudeza del luchar conti[nuo,] dando su vida en plena razón, [la] tierra piadosa, cuando se han [con]vertido en un puñado de cenizas [que] buscan el reposo en un rincón [del] solar nativo, álzase en torno de [sus] féretros un clamor ruidoso de [adm]iración, puéblase el aire de fra[ses] retumbantes y huecas, cúbren[se] de flores y ofrendas vanidosas, [las] tumbas recién abiertas. El esta[do] y el particular inician una re[ñ]ida y exuberante emulación en [la] bella tarea de rendir honor a [sus] muertos ilustres. Diríase que [el] Uruguay necesita que sus hijos [dej]en de pensar para reconocer que [han] pensado.

Por lo demás, aun cabría pregun[tar] a casi todos los que se han es[tre]jado en torno del féretro de [Fl]orencio, lo que preguntó un joven [lit]erario a los que rodeaban la tum[ba] de Julio Herrera y Reissig: ¿qué [ha]céis aquí los que no lo conocis[te]is porque fuisteis incapaces de [co]mprenderlo? Idos, que con vues[tr]a ausencia no estará tan solo co[m]o teniéndoos cerca.

Una denuncia grave

A estas horas, seguramente ha brá tomado en cuenta el gobierno, las denuncias gravísimas que han aparecido en la prensa diaria a propósito del horroroso estado en que se encuentran los asilados del hospital Vilardebó. Decimos que a estas horas han de haber tomado intervención los poderes públicos, porque la gravedad, de los casos denunciados y la abundancia no ripilante de casos concretos y detalles ilustrativos, excluye toda posibilidad de que las autoridades sanitarias, hagan ante esas denuncias, lo que se llama en buen romance, oídos de mercader.

Por lo demás, si el público no conocía las espantosas minuciosidades que se le han narrado en estos días, si no llegaba a imaginar un grado de abandono y de criminal indiferencia como el que se le ha puesto ante los ojos asegurándole que constituye la exacta y prolija expresión de una espantosa realidad, algo sabía en cambio de los peligros y de las incomodidades a que daba lugar el congestionamiento de alienados con relación a la pequeña capacidad del establecimiento. Algo sabía de eso el público puesto que se le han dado abundantes informes sobre la necesidad de aumentar las dependencias para alienados, y sobre el propósito de hacerlo, pero más que el mismo público, debían saberlo los directores de la Asistencia Pública cuya situación para el caso de que se comprueben exactamente todas las denuncias aparecidas, sería incalificable.

Y todavía nos consideraríamos satisfechos, conque del mal viniera el remedio.



Víctor Bonifacino cuya obra "Las alas de Ariel", recientemente publicada, ha sido juzgada elogiosamente por la crítica.

Comunicaciones aéreas

Anúnciase seriamente el establecimiento de una línea aérea entre B. Aires y Río Janeiro con escala en nuestra ciudad; y he aquí como vamos a disfrutar con carácter tributario siquiera, de los beneficios de esta clase de comunicaciones instaladas ya en todos los países medianamente adelantados, de La Tierra.

Lo lamentable es que no hayan cristalizado las tentativas hechas para llevar a cabo ese proyecto en Montevideo asentando sus bases en la capital uruguaya y convirtiendo a esta en centro principal de una red amplia y bien organizada, de transportes aéreos. No hace mucho, estuvo entre nosotros el representante de una fábrica inglesa de aeroplanos; era portador de un plan vasto y bien estudiado de comunicaciones internas por vía aérea, tan minucioso y concluído que hasta contenía las indicaciones de los puntos más convenientes para el aterrizage y ascensión de los aparatos. El visitante trataba de formar una sociedad de capitalistas uruguayos para la instalación y funcionamiento de su empresa, pero chocó con las negociaciones con tal indiferencia que hubo de abandonarlas a poco de iniciadas prescindiendo de nuestro país para la realización de su negocio.

Mientras tanto, las empresas navieras y ferrocarrileras, libres de competencia, cobran los precios que se les antojan y abusan del público en la forma que les parece conveniente. Menos mal, que el paso de los aeroplanos por nuestra ciudad y el funcionamiento de la línea proyectada, alcanzará quizá a sacudir esa indiferencia que empieza por atentar contra los propios bolsillos de quienes la muestran.

Ancianidades

Tenía el cardenal Fleury noventa años, y se lamentaba ante su ayuda de cámara, que también era muy viejo, de lo poco que le quedaba de vida, y su buen servidor ideó una estratagema tan galante como original. En el día de Reyes invitó a comer con su amo al conde de Beaupré, el abate d'Enneville, el conde de Gensac, el marqués de Nogaret, la princesa de Montharey, el marqués de Flavacourt, la marquesa de la Faye, la condesa de Combreuk, el conde de Saint-Mesme, la marquesa de Condray y la de Angture.

Cuando se trató de partir la torta de Reyes, dijo el cardenal con tristeza:

—Este honor corresponde al más joven, y yo tengo noventa años.

—Perdonad, monseñor, — dijo la princesa de Montbarey, — yo nací el 15 de enero de 1651 y, por consiguiente, tengo dos años más que vuestra eminencia.

La otra vecina del cardenal, dijo:

—Yo no tengo más que noventa y uno.

—¿Noventa y uno? — preguntó el cardenal estupefacto.

—Yo os llevo un mes, marquesa — interrumpió el conde de Beaupré.

—Y yo un año — añadió el abate d'Enneville.

Sucesivamente fueron declarando su edad respectiva los demás comensales. La marquesa de Anglure tenía noventa y seis; el conde de Gensac, noventa y cuatro; Nogaret, noventa y cinco; la Faye, noventa y seis; Saint-Mesme, y la condesa de Combreuk, noventa y siete.

El cardenal tuvo que partir la torta como más joven.

—¿Es esto casualidad o apuesta?— preguntó, y entonces vió a su ayuda de cámara radiante de alegría, y le agradeció tanto la idea de haber reunido aquellos convidados, que le dejó un legado importante.

El Dictógrafo

El dictógrafo es un curioso aparato. Desde el bufete, sin tener que aproximarse a una bocina, paseándose si se quiere, y aún expresándose en voz muy baja, gracias a este aparato puede un jefe de administración comunicarse con todos sus subordinados esparcidos en diversas salas.

Quiere dictar una carta o una comunicación, y el escribiente, sin ni aún abandonar el pupitre, oye la voz con claridad y traza lo dictado.

Concluída la carta, el empleado la lee, y el jefe lo oye como si tuviera el lector a su lado.

¿Quiere el jefe, sin molestarse, conferenciar con tres, cuatro o cinco empleados a un tiempo? Establece las comunicaciones, y desde el sillón, sin que tenga que gritar, habla con ellos como si todos se encontrasen en una misma oficina.

Parece que la administración de una carcel neoyorquina ha dispuesto colocar dictógrafos en la pared que separa dos calabozos.

El aparato espía, no tan sólo conversaciones y los monólogos, sino también las palabras de confesión que pueden arrancar las pesadillas.

Gracias al dictógrafo, he ahí las paredes dotadas de vigilantes oídos.

Empleando oxigeno para mejorar el cutis.

Las conocidas características del oxigeno pueden aplicarse eficazmente a la renovación del cutis de la cara. La cera mercolizada, que puede adquirirse en cualquier farmacia, contiene oxigeno, el que obra libremente tan pronto como entra en contacto con la epidermis, aniquilando toda la materia gastada acumulada sobre ella, sin perjudicar absolutamente los tejidos sanos. Atacando, pues, y eliminando estas acumulaciones, que son la causa de palidez, manchas y sequedad del cutis, reaparece la piel nueva, fresca y tersa, que cubría ese velo mortecino, pudiendo así ostentarse el codiciado y tan hermoso aspecto juvenil. La cera mercolizada tonifica beneficiosamente todo cutis y a ninguno puede ocasionar daño.

La ambición de dominar los entendimientos es la peor de las ambiciones. — **Napoleón I.**

En los negocios humanos no es la fe la que salva, sino la desconfianza. — **Napoleón I.**

Una Comisión militar a quien envfa más se lo devuelve absueltos. — **Thiers.**

La libertad todo lo agranda y fecunda. — **Pi y Margall.**

3.ER GRAN CONCURSO DE DISFRACES INFANTILES

MUNDO URUGUAYO, abre hoy, por tercera vez, un **Gran Concurso de Disfraces Infantiles**, para niños de ambos sexos, no mayores de 16 años, bajo las siguientes:

BASES

1.° Los niños concurrentes deberán presentarse en esta redacción, con sus respectivos disfraces, para ser fotografiados, cualquier día de la Semana de Carnaval, desde el 6 al 13 de Febrero inclusive, de horas 10 a 12 de la mañana.

2.° Todas las fotografías tomadas a los niños que concurran aparecerán en las páginas de ilustración de MUNDO URUGUAYO.

3.° Estas fotografías serán publicadas gratuitamente, debiendo abonar los interesados una cuota fija de $ 2.00, para cubrir los gastos de fotografía y clichés correspondientes, quedando ambas cosas a disposición de los interesados después de publicados.

4.° El jurado que ha de discernir los valiosos premios ofrecidos, estará formado por miembros de nuestra redacción.

5.° Se otorgarán valiosos premios, cuyo detalle completo daremos en nuestro próximo número.

Montevideo, Ciudad del Turismo

Llegó un porteño ... y se fué a los dos días

—Me voy, dijo mi amigo el porteño,
Y no vuelvo en diez años lo menos.
Mire usted estos bolsillos vacíos...
¡Los pobres bolsillos que yo traía llenos!
—¿Cuánto trajo?
—Tres mil nacionales.
—¿Le duraron?
—Cuarenta y ocho horas
—¡Usted ha timbeado!



—¡Es claro! compadre,
¡Si otra cosa no hacen estos orientales!
Carreras los sábados; también los domingos
Y todos los días festivos del año;
Ruleta a las 7..., bacará de noche...
¡Se vá la moneda como por un caño!
—¿Y para qué juega?
—¿Qué he de hacer entonces?
—Pasear por la Rambla, bañarse, ir al Prado,
O meterle al tango en el Parque Hotel;
Hay allí reuniones muy chics y elegantes,
Y con poco gasto...
—¿Qué dices, infiel?
¡Si ya estuve en ellas! ¡Si sé lo que cuestan!
El tal Cherubino a mi me cobró
Por un pollo tísico y dos botellitas
Lo que vale un campo en el Cololó.
¡Y que mal servicio!; ¡que comida infame!
Champagne de una marca, jamón averiado
Salchichón criollo, el agua caliente,
Seca la verdura y crudo el pescado.
Pues una cenita para tres personas
Integrada sólo por los platos esos,
La estima el tremendo italiano Cassoni
En la brava suma de ¡setenta pesos!
Luego, a la ruleta, que está allá, a la vuelta,
A buscar desquite de la explotación:
Te ha arañado el tigre, ahora vas buscando
Que hambriento, insaciable, te trague el león
Antes, cabalistas de rara fortuna
Siguiendo un cuadrante solían ganar;
Hoy día no aciertan tres plenos seguidos...
—¿Motivos?
—Los cambios; lo voy a ilustrar.
El que antes hacía girar la bolilla,
No mudaba turno en tres cuartos de hora.
Al presente... queda si el público pierde,
Si gana... lo expulsan sin mayor demora.
Y el juego varia, viene el azarco,
Allí nadie emboca; la plata se vá.
Protestan los míseros, el gerente ríe,
Cantan ¡las tres últimas!, viene el bacará...
De la timba al juego, del juego a la timba



Así vive uno en esta ciudad,
Ruletas, Maroñas, rifas, lotería,
Ferrocarril, monte... ¡qué barbaridad!
¿Bañarse, me dijo? ¿Usted se ha bañado,
En esa agua sucia, terrosa e inmunda?
A nadie es posible, a menos, mi amigo,
Que en traje de buzo antes no se enfunda.
¿La Rambla? Una feria. ¿El Prado? Un desierto.
¿Carrasco? A diez leguas. Barraca, el Pigall.
Aquí el que no juega, ¿ en qué se divierte?
Me marcho, compadre, del suelo oriental.
Y ya no regreso hasta que me avisen,
Que han resuelto todas las timbas cerrar,
Han metido presos a los hoteleros,
Destruído la Rambla, y... secado el mar.

Martín Chico.

La Esmeraldas

Una esmeralda perfecta va... teroso.

Actualmentese pagan corrient... te mil y hasta dos mil pesos o... quilate en los tamaños normal...

Una piedra de dos quilates ... vendido en dos mil en Londres ... de tres, en 3.500, y una hermos... dra de seis quilates valió 8.000 ... mientras que dos esmeraldas de ... de catorce quilates cada una que ... len en Nueva York, valen 50.00... sos cada una.

Dos piedras perfectamente ig... de calidad maravillosa y de veint... lates cada una, fueron vendidas ... una, hace poco, en Nueva York ... cien mil dólares; y una sola esme... de cincuenta quilates, del verde ... puro e intenso y casi sin defecto ... canzó la misma cifra.

En general, una esmeralda, ... y a menudo sobrepuja en costo al ... y ambos sobrepujan en valor al ... mante en igualdad de tamaño.

Por su superticion curiosa de ... gen desconocido, se creía que la e... ralda hacía invisible al portado... era casado, y servía también de p... ba de constancia en los amantes.

Quizás por esta creencia se le ... rrió a Isabel de Inglaterra envi... Enrique IV una hermosa esmer... que había usado, con la adverte... de que la joya tenía la virtud d... romperse mientras permaneciera fi... la fidelidad.

Fué la piedra en sí o el trozo d... cruz encerrado en ella lo que imp... a Napoleón a usar como talismán ... esmeralda que Carlomagno llevó a ... batallas de la Edad Media? Desp... de haberla llevado Napoleón a los ... toriosos campos de Austerlitz y W... gram, se la regaló a la reina Hort... sia, que la conservó hasta la mue...

En épocas tan cercanas, relati... mente, como el siglo XVII, se pulv... zaban las esmeraldas y se tomaba... interior como remedio.

Policrates, el tirano de Samos, ... seía la esmeralda más afortunada ... todas. Durante cuarenta años gozó ... una prosperidad sin nubes, y al ... temoroso de su misma felicidad, de... dió sufrir una pérdida voluntaria p... ofrecer por adelantado una prop... ción al destino. Entre sus joyas m... preciadas, parte principal de su pr... peridad, eligió un anillo de una es... ralda, obra de Teodoro de Samos, ... dudablemente el primer grabador ... su tiempo, y la arrojó al mar. Pero ... mar la rechazó, y poco después f... devuelta la esmeralda a la casa r... en el cuerpo de un gran pescado, de... tinado a la regia mesa, y Policrat... aceptó esto como señal de que el de... tino no estaba celoso de su gran pro... peridad.

Todas las leyes que de cualquier m... do circunscriben la libre disposición ... los productos de la tierra, son per... ciosas. — **Jovellanos.**

Los manantiales de la abundancia ... están en las plazas, sino en los ca... pos: sólo puede abrirlos la libertad ... dirigirlos a los puntos donde los llam... el interés. — **Jovellanos.**

De nuestro "Concurso de Cuentos Cortos"

...na de Ibarbourou nos habla de su vida literaria

...NDO URUGUAYO" quie- ...me haga un reportaje a mi ... Procuraré complacer a la ...a revista, a pesar de mi ...a falta de práctica en las ... periodísticas. "MUNDO ...UAYO" quiere que cuente ...ectores *pininos* y preferencias ...as, mis proyectos, mis activi- ... Si esto será o no del interés ... lectores no me detengo a ...arlo. MUNDO URUGUA- ...argará con esta responsabi-

...ecemos: desde escolar fuí ...miga de *emborronar* papel. ...a colegiala, solo me apasio- ... además de esto, la lectura. ...i maestra, en la escuela de 2.° ... de Melo, mi pueblo, una ...ora inteligente y bondadosa ...hora, en esta capital, dirige ...reditado liceo: Manuela Les- ... Ella fomentaba mi afición por



... libros proporcionándome mu- ...s de su propia biblioteca. Lue- ... empecé a publicar cuentos pe- ...eños, versos ingenuos y malos ... "El Deber Cívico", que redata- ... Casiano Monegal y en "El Na- ...nalista", dirigido entonces por ...leno Aguirre. Estos dos talento- ...s muchachos conocen todos mis ...*inos* literarios. Después me ca- ..., nació mi hijo, anduvimos unos ...os por el interior del país. En ...17 vinimos a instalarnos en Mon- ...video. Todos conocen el hermo- ... artículo con que ese generoso ...migo que es para mí Vicente A. ...laverry, me dió a conocer en "La ...azón", al poco tiempo. Algo más ...rde, en 1919, surgió "Las Lenguas ...e Diamante", mi primer libro. Y ...esde entonces mis actividades li- ...erarias son tan conocidas que creo ...ue eso me permitirá hablar muy ...arcamente de ellas. Manuel de ...Castro me hizo, a mediados del año ...asado, una pequeña antología con ...lgunos versos inéditos; en Agos- ...o de 1920 también, la "Editorial ...Uruguaya" dió a la venta una es-merada 1.a edición de "El Cántaro Fresco"; Maristany, en Barcelona, hará pronto, talvez, una 2.a de "Las Lenguas de Diamante". Trabajo ahora en dos libros para niños y tengo pronto un tercer volumen de versos que se titulará "Raiz Salvaje". Libro de gran sinceridad este, y a la vez de evolución, pues soy una resuelta adepta a la lírica moderna que persigue la verdad de las emociones unida a la máxima sencillez de expresión, a la limpieza de toda hojarasca literaria. Poesía que se me antoja hermosa como una hermosa mujer desnuda. Nada de abalorios, nada de adornos. Poesía que cuando triunfa es porque está llena de real belleza pues no tiene ningún oropel que deslumbre. Y que es tan difícil como encantadora pues cualquier descuido o exajeración puede hacer, en ella, de la simplicidad, simpleza, y de la sencillez, vacuidad. Hago este libro con verdadero enamoramiento. Posiblemente, a mediados de este año será dado a las cajas.

En cuanto a mis autores preferidos, como son unos cuantos, la enumeración resultaría, quizás, larga. Sin embargo, entre los poetas modernos, tengo especial predilección por Francis Jammes y André Spire, ese magnífico judío que en su poema "Desnudeces" es intenso y ardiente como los amantes de la Biblia.

Juana de Ibarbourou.

Enero — 1921.

EL DESDICHADO

Los esposos Penares, casados por amor, deseaban apasionadamente un hijo. Como si este pequeño ser tan deseado quisiera apresurar el cumplimiento de los deseos de sus padres, vino al mundo antes de tiempo, su madre murió y su padre, no pudiendo soportar esta desgracia, se ahorcó de desesperación.

Constantino Penares, el niño causante de tanto infortunio, tuvo una infancia ejemplar, pero desdichada.

Pasó la edad del colegio sufriendo castigos que no merecía, recibiendo golpes destinados a otros y cayendo enfermo los días de las grandes fiestas y distribución de premios.

Concluyó sus estudios con una reputación malísima.

Tan malaventurados comienzos en la vida hubieran vuelto perversa a una naturaleza ordinaria. Pero Constantino Penares era un alma de elección; y persuadido de que la dicha es la recompensa de la virtud, resolvió vencer la adversa fortuna a fuerza de heroísmo.

Entró en una casa de comercio que ardió al otro día. En medio del incendio, como viese a su patrón desolado por las pérdidas, se arrojó a las llamas para salvar la caja. Con los cabellos tostados, los miembros cubiertos de llagas, logró con peligro de su vida descerrajar la caja y retirar todos los valores.

Pero el fuego los consumió en sus manos.

Cuando salió de aquel horno fué cogido del cuello por dos guardias.

Un mes después era condenado a cinco años de prisión por haber tratado de apoderarse de una fortuna que no corría ningún peligro en una caja incombustible.

—

Un motín estalló en la cárcel. Queriendo socorrer a un carcelero que se veía atacado por los presos rebeldes, le hizo caer al suelo, donde le mataron los amotinados.

Por este hecho se ganó veinte años de trabajos forzados.

Pudo evadirse, volvió a su país, pensó que había vencido a la fatalidad y se dedicó a hacer el bien.

—

Poco tiempo después, la casualidad le puso en la pista de un crimen que uno de sus amigos iba a cometer.

Hubiera podido denunciarlo a la policía, pero pensó que sería mejor estorbar el crimen sin denunciar al criminal.

Se mezcló, pues, íntimamente en la trampa que se preparaba; logró coger todos los hilos y esperó el momento preciso de frustrarlo, arreglándolo todo.

Pero el malvado a quien Constantino quería burlar, vió claro el juego y combinó las cosas de modo que el crimen fué cometido, el criminal salvado y Constantino, preso.

—

La acusación del fiscal fué una obra maestra de lógica. Le llamó hipócrita de bondad. Profundizó con horror la perversidad refinada de aquel malvado con capa de santo.

Constantino Penares fué condenado a muerte por unanimidad.

—

La muerte de Constantino Penares fué, como su infancia, ejemplar, desdichada. Subió al cadalso sin miedo, pero sin jactancia: el rostro tranquilo como su conciencia, con una serenidad de mártir, que todos tomaron por una atonía de bestia.

En el momento supremo, sabiendo que el verdugo era pobre y padre de familia, le anunció que le había legado toda su fortuna.

El verdugo, conmovido por aquel acto de generosidad, no acertó a matarlo de repente; y tuvo que hacerlo en tres veces, con lo cual fué mayor el martirio del ajusticiado.

—

Tres meses después, un amigo de Constantino Penares supo, al volver de un largo viaje, el triste fin de aquel hombre honrado cuyos méritos sólo él conocía.

Para reparar en lo posible la injusticia de la suerte, compró una sepultura a perpetuidad, encargó una hermosa tumba de mármol y mandó esculpir un epitafio para su amigo.

Al otro día murió de apoplegía fulminante.

Sin embargo, como los gastos de la tumba estaban pagados, el ajusticiado tuvo su sepulcro.

Pero el encargado de grabar el epitafio no entendió bien algunas letras del manuscrito dejado por el generoso amigo y se permitió corregir la inscripción, no olvidando para quién se destinaba.

Así, el pobre Penares, más estimado en vida, yace en una tumba con este epitafio perpetuo:

"Aquí yace Constantino Penares, hombre deshonrado".

El manuscrito decía:

"Hombre honrado".

Tenía que ser desdichado hasta después de muerto.

Juan Richepin.

En las revoluciones el insurrecto no es el pueblo, lo es el rey. — **Vitor Hugo.**

—

Siempre que se trate de buscar una inspiración o un consejo soy de aquellos que no dudarán nunca entre esa virgen que se llama la conciencia, y esa prostituta que se llama la razón de Estado. — **Victor Hugo.**

—

La palabra se ha dado al hombre para que pueda disfrazar o encubrir su pensamiento. — **Talleyrand.**

Un calvo que ve renacer su cabello

Trátase de un caso curiosísimo: Un conocido hacendado del departamento de Soriano que había perdido casi por completo su cabello, conservando nada más que una "finísima" pelusa, quiso hacer un tratamiento constante con el específico Marvel, enterado de que este medicamento había hecho milagros en personas de su relación. El resultado pudo comprobarlo en menos de un año; su "pelusa" empezó a engrosar y a crecer. Hoy a ese señor, que reside en Montevideo, le solemos ver (con nuestros ojos) por la calle Sarandí con el sombrero en la mano; prueba evidente de que existe cabello para lucirlo.

Ahora, lo más notable es que este "envidiado" mortal, asegura que toda persona que tenga la constancia que él tuvo, puede obtener los mismos resultados.

Sépanlo, señores calvos...

Instantáneas



GENERAL SEBASTIAN BUQUET

Ligado por los vínculos profesionales, por los patrióticos y por los políticos, al progreso material y moral de nuestro ejército, parece llevar hoy en la gallardía vigorosa de su silueta de soldado el reflejo de la satisfacción que presta el deber cumplido. Cuando lance una ojeada hacia el pasado y aprecie toda la longitud del camino que se anduvo desde las épocas bochornosas en que los soldados eran instrumentos rudos y pasivos de la negra voluntad de aquellos gobernantes oprobiosos, hasta hoy en que el ejército obra consciente y armónicamente movido por su propia inspiración y por su legítimo afán de organizarse y ennoblecerse, el general Buquet como todos cuantos han puesto su esfuerzo en esa bella obra regeneradora, sentirá dilatarse su pecho hinchado por un soplo de íntimo júbilo.

Acaso piense también que la obra está aun inconclusa, que faltan en ella muchos aditamentos importantes y muchos detalles indispensables, pero lo cierto es que si se pone en la dirección de una tarea, la firme voluntad de llevarla a feliz término, animada por el amor a la causa misma y sostenida por la confianza de los colaboradores, mucho puede esperarse del que tales condiciones reuna en si.

He aquí por qué, nosotros nos atrevemos a esperar algo del ministro de Guerra y Marina.



Henri Labouar — Es interesante y original el tema de su cuento, pero el desarrollo y el estilo nos impiden publicarlo. Si quiere rehacerlo cuidando corregir ambos defectos, mándelo de nuevo.



A Isaac Alvarado — Muy largo. No disponemos de espacio para dar cabida a esos desahogos tan prolongados.

César Marzi — La idea de su soneto es valiente y vigorosa y el lenguaje bello y puro; sin embargo no nos atrevemos a publicarlos. Considere Vd. para disculpar este escrúpulo antiartístico que "Mundo Uruguayo" debe su vida y su prosperidad a una porción considerable de gentes entre las cuales habrá no pocas que se sentirían escandalizadas por su bella poesía.

Cataplún!! plún — Los versos son desde luego más bonitos que el seudónimo. La especie de este y alguna falta de ortografía nos inclinan a sospechar que se trata de una pequeña travesura bien inofensiva por lo demás.

Fernando Cabrera Espínola. — y *Luis Rodríguez Legrana* — Son aceptables. Se publicarán.



Melcagro — No son malos del todo sus versos pero tienen vacilaciones y defectos de principiante. Antes de escribir para el público, lea mucho para sí.



Roupée — *Muy hermosa.* ¿Quién es el autor?

Al autor de un juicio sobre Juana de Ibarbourou — Cuando logremos entender su letra, le daremos opinión, sobre el trabajo que envía. Es cuestión de un para de años, lo más.

Bernardo Yabard — Hay algún fondo en sus pensamientos — Persevere.



R. Illa — El Museo Nacional de Historia se halla ubicado en la calle Colonia esq. Minas. Está abierto por la mañana.

Luis R. Mosquera.

"Oh niña encantadora
Que ofreciste a mi vista
Tu imagen ceductora..."

Aparte de que seductora empieza con "s" los versos no son malos. Parecen hechos por un payador de almacén.



Cadete N. A.—

¡ !Muy ay!, que las mujeres son ingratas!
buscan en lo imposible lo real.
las he visto pasar tan insensatas
que solo miran a lo material.

Si, miran la ropa y los botines, que están carísimos. Y últimamente, ¿que quería Vd. que le miraran?

Berta. — La revista no publica folletines, y Vd. señorita, debe comprender que para dar cabida a su cuento íntegro tendríamos que lanzar una edición especial, sin avisos.

Y entonces pereceríamos a manos del administrador.



Sin frontera. — En la vida hemos leído, disparates parecidos a los que nos envía. Es Vd., joven, un candidato muy serio al Vilardebó.

Pedro...

— La fragantè rosa
perfumes no tiene yá.
Todo está triste
Los aldeanos, de gemír, no cesarán...

No, no cesarán de gemir hasta que lo atrapen a Vd., pero entonces, ya veremos quien gime...



Paros. — Agradecemos sus deseos de prosperidad. En cuanto a su colaboración "Rosa-Reina" no nos parece ni tan interesante ni tan original como "El templo del Faraón", y eso no la publicamos.

A. Y. A.

¡Cansado estoy!
¿Y qué hago que no me voy?
¡Cansado estoy!
¿Y qué hago que aún aquí estoy?

Ud. está "ahí" precisamente porque se halla cansado — Y diga ¿qué hace que no toma asiento?

Milico.

"Alguna que otra blanca y esponjosa nube se desliza suavemente, mientras se oye bramar en medio del silencio, el viento que anuncia aumentarse."

¡El viento del presupuesto, ni más ni menos!

Admirador Tucumano — No publicamos su soneto dedicado a bella y elegante dama de Pocitos porque si por casualidad llega a leerlo, le cuelga en fija la galleta.

...De nada

CUENTOS PARA NIÑOS

Pinocho en el fondo del mar

...y estornuda — La evasión — La visita al Brujo del mar — La tarjeta de recomendación. —

...ntras tanto Cola-vivita na... con una velocidad increíble. ...ste la travesía había ideado ...lan para hacer que los que ...aban a Pinocho bebiesen ... gotas del licor famoso que ...ujo le había dado.

...mismo día que metieron a ...cho en capilla llegó el pececillo a la puerta del palacio del ... Este se encontraba de un ...r de todos los diablos, porque el reuma le hacía sufrir ... día de un modo feroz.

...la-vivita empezó a pregonar: ...¿Quién me compra el elixir...? ...los balcones del rey: ...cúralo todo"? Con unas go... ...se curan todos los dolores, ...n las escamas, se evitan los ...ejos, se acaba el reuma.

...¿Qué dice ese vendedor? -ex...ó el rey. A ver, que lo traigan inmediatamente a mi presencia.

...n paje de servicio salió escapado y al poco rato el pececillo estaba ante Su Magestad.

—¿Dices que tienes un remedio contra el reuma? dijo el rey.

—Sí, majestad; un remedio infalible contestó hipócritamente ...vivita poniéndose rojo de vergüenza; pero como éste era ...olor no se notó nada.

—Venga en seguida ese remedio.

...l pececillo pidió un vaso de ...a y vertió en él dos gotas ...elixir. El rey se lo tomó de ...trago. ¡Tanto le hacían sufrir sus dolores!

Apenas lo hubo tomado, cuando abriendo desmesuradamente ...boca y echando la cabeza hacia atrás, soltó el más formidable ...ornudo que se ha oído en el ...do del mar. Los cristales del ...acio saltaron hechos añicos. Inmediatamente después del ...mero soltó otro estornudo, y ...go otro y otro, y así siguió ...poderse contener rodeado de ...guardias y sus ministros que ...sabían qué hacer y que en la ...fusión dejaron escapar al pececillo.

Este se presentó sin perder un ...mento ante la puerta del calabozo donde estaba Pinocho encerrado. Dos arenques vigilaban. Cola-vivita repitió su pregón. Uno de los arenques sufría del ...mago y el otro tenía un dolor de muelas terrible.

Lo mismo que el rey se ...resuraron a pedir el remedio ...e el pececillo pregonaba. Y lo ...smo que el rey, en cuanto lo ...bieron tomado, empezaron a ...tornudar de tal forma que ni ...dieron cuenta de que el pececillo abría la puerta del calabozo y sacaba al prisionero.

Cola-vivita tenía preparado un caballito de mar en que Pinocho montó y salió al galope. El pececito le seguía nadando. Ya sabemos que era un gran nadador. Y mientras Pinocho galopaba en el caballito de mar, el rey y los arenques seguían estornudando sin descanso y así estuvieron durante siete días y sus siete noches.

¡Calculad como se quedarían de reventados.

El pececillo contó a Pinocho todo lo que había hecho. Pinocho conmovido lo abrazó y besó jurándole amistad eterna. Luego dijo:

—El agradecimiento es una de las más bellas cualidades; vamos a visitar al brujo para darle las gracias.

Se dirigieron hacia el mar de las Indias y a los pocos días llegaron ante la cueva del brujo.

Cuando entraron estaba éste, como siempre, junto a su hornillo haciendo experimentos.

—Buenos días, señor brujo, dijo Pinocho al entrar.

—Hola, Pinocho. Por lo que veo te libraste del rey del mar.

—Sí señor, gracias a usted y a mi querido Cola-vivita. Por eso he venido, para darle las gracias.

—Muy bien, Pinocho, veo que eres un muñeco agradecido y esto me parece muy digno de alabanza. ¿Y ahora qué piensas hacer?

—Pues ya que he visto cuanto tenía que ver en el fondo del mar quisiera volverme a mi casa, a descansar unos días, pero, la verdad, no sé cómo subir a la superficie sin ahogarme.

—Pues ya que has sido tan amable al venir a verme te voy a proporcionar el medio de hacerlo.

—Es usted el brujo más bueno que existe.

—Te voy a dar una tarjeta con la que te presentarás a una ballena que me debe algunos favores y que hará cuanto yo la mande. Tú sabes que dentro de las ballenas se puede vivir muy cómodamente. Te instalas en su vientre y ella te llevará a la superficie y te dejará cerca de la costa que más te convenga.

Pinocho ante tales muestras de bondad quiso besar la mano del brujo pero este cogiéndole en brazos le dió un par de besos en la cara diciéndole:

—Hijo mío, eres un buen muñeco y yo quiero mucho a los que saben ser como tú, nobles y valientes. Sigue siendo así y no te faltará nunca en los momentos más difíciles la ayuda de la Providencia, en cualquier forma que se presente.

Después de dicho esto escribió una tarjeta y la metió en un sobre donde escribió las señas. Pinocho se despidió del brujo y seguido por su amigo Cola-vivita se dirigió en busca de la ballena.

Pinocho miró al sobre y vió que decía así:

Sra. Doña Ballena Martínez de González, Remolino Verde. Mar Caspio.

La tarjeta decía:

Mi querida amiga Ballena:

El dador de esta es Pinocho a quien recomiendo a usted muy cariñosamente.

Quiere volver a la Tierra y desearía le prestase usted su interior y le condujese con toda la rapidez posible.

Sabe la quiere su afmo. amigo q. b. s. m.

El Brujo del Mar.

Doña Ballena y sus hijitos — Viaje feliz — Las quisquillas solteronas — ¡A casa! —

Al cabo de unos días llegaron al mar Caspio, y poco después Pinocho y el pececillo se presentaron a doña Ballena. Esta les recibió muy amablemente y enterándose de la recomendación del brujo dijo:

—Tengo mucho gusto en servir a un amigo tan bueno como el que te recomienda. Voy a arreglar mis asuntos y mañana mismo emprenderemos el viaje.

Luego llamó a sus hijos, dos ballenatos de cuatro y cinco años que estaban jugando al diábolo.

Pinocho al verlos les dió un beso y dijo que eran muy monos y que se veía que estaban muy bien educados. Esto acabó de conquistar a Da. Ballena que era una madraza.

Al día siguiente se instalaron Pinocho y Cola-vivita dentro del vientre de la ballena. Como tenían que atravesar algunos mares helados tuvieron la precaución de instalar un brasero.

El viaje fué delicioso. Cuando hacía buen tiempo Pinocho se asomaba por la boca de Da. Ballena como si se asomase a un balcón y contemplaba el divino espectáculo del mar.

Otros días pasaba el rato jugando al tute con Cola-vivita que, dicho sea entre nosotros, era un poco tramposo.

Un día llamó Da. Ballena a Pinocho y le dijo:

—Mira Pinocho, ya estamos cerca de las costas de España. Yo no puedo acercarme mucho porque asustaría a los niños que estuvieran bañándose en la playa. Así es que llamaremos a un pez cualquiera de los que viven por aquí y por una propina te guiará. ¿Sabes nadar?

—¡Por Dios, señora, ya lo creo!

—Entonces hijo mío despidámonos y hasta que quieras volver por mi casa.

Pinocho se despidió de Da. Ballena dándole muchos besos para sus hijos y seguido por Cola-vivita se lanzó al agua y empezó a nadar.

—Estamos en el Cantábrico— dijo Cola-vivita. ¿En qué playa quieres aterrizar?

Pinocho, asombrado de la cultura de Cola-vivita contestó:

—En todas tengo amigos. Lo soy de todos los niños de España y de América. No hay héroe más conocido que yo, aunque me esté mal el decirlo.

Y sus mejillas de madera se enrojecieron con una mezcla de justísimo orgullo y de simpática humildad.

—Pues, si te parece, nos dirigiremos hacia Santander, conozco allí muchos peces de alta posición. Buscaremos a alguno que sea experto y nos guiará por lugar seguro donde no haya anzuelos ni redes de pescadores.

—Me parece muy bien. Precisamente Santander es una de las ciudades más simpáticas para mí.

Y siguieron nadando rápidamente.

Pronto divisaron el faro de Cabo mayor. Entonces Cola-vivita dijo a Pinocho.

—Acorta la marcha que entramos en sitio peligroso. Allí veo a unas quisquillas solteronas que nos podrán informar, porque esas se enteran de todo, para poder chismorrear a su gusto.

Pinocho y Cola-vivita se acercaron a las tres quisquillas

Eran feas y regordetas, pero debían presumir mucho, porque estaban muy pintadas y llevaban unos trajes tan presuntuosos como cursis.

—Ten cuidado al acercarte, dijo Cola-vivita, porque éstas son doblemente quisquillosas, por ser solteronas y por ser quisquillas. Se creen las reinas y se pican por todo. Están un poco locas.

—Les diremos alguna galantería y se pondrán tan contentas.

—Seguramente. Nada les gusta más. Aunque dicen que tienen horror al matrimonio, ocultamente lo que sienten es un gran despecho, porque nunca ha pedido su mano ningún quisquillo presentable.

Pinocho se rió para sus adentros, porque ya estaban al lado de las quisquillas y Cola-vivita decía:

—Buenos días, ilustres quisquillas. Os presento a mi amigo Pinocho, que tenía grandes deseos de admirar vuestra belleza y vuestra donosura.

—Así es, damas gentiles, dijo Pinocho muy serio. La fama de vuestros encantos llena el mundo; y ciertamente no miente la fama. Vuestras barbas son lindas, como rayos de sol, y vuestra cola de quisquilla sería digna de una estrella. De una estrella de rabo, naturalmente.

—¡Sois poeta, amable Pinocho — dijo la quisquilla más vieja con ojos lánguidos y voz de perro.

—A ratos, dijo Pinocho, con leve sonrisa desdeñosa.

—¡Oh, la Poesía! dijo la quisquilla mayor. ¡Es mi sueño!

Pinocho hizo seña a Cola-vivita de marchar, porque no podía más de risa. La quisquilla vieja estaba irresistiblemente cómica.

—¿Seréis tan amables, dijo Cola-vivita, que nos indiquéis el mejor camino para llegar al Sardinero?

—Mira, dijo la quisquilla más joven, que parecía también la más simpática, ahí viene D. Besugo de las Agallas Recias que es miembro de la Sociedad Protectora del Pez incauto contra las redes y anzuelos; él os guiará mejor que nadie.

Despidiéronse Pinocho y Cola-vivita. Don Besugo los condujo con gran cortesía hasta la misma playa del Sardinero, donde Pinocho saltó, contento de verse otra vez en tierra, pero triste por tener que separarse del simpático Cola-vivita, tan fiel y buen amigo.

—Adios, Cola-vivita, le dijo. No olvidaré nunca tu amistad, y vendré a verte siempre que pueda.

—Adios, Pinocho insigne. Cuando tengas tiempo avísame y te llevaré a otros sitios del mar que no conoces y que te gustarán mucho.

Cola-vivita se sumergió y partió rápidamente. Pinocho quedósele mirando hasta perderlo de vista. Luego giró sobre los talones y echó a correr para tomar el tranvía de Miranda que salía en aquel momento.

Fin.

Los reyes son como los maridos engañados: siempre son los últimos en saber el mal papel que les hacen desempeñar sus consejeros. — Napoleón I.

El exceso en todo, es un defecto

—¿Ha navegado mucho por los mares de Africa, capitán? — pregunté a mi compañero, mientras contemplábamos a unos negros del Dahomey, en la exposición de París.

—Cuando era novicio sí, pero rara vez he desembarcado. De los pueblos salvajes el que mejor conozco es el de los canacas.



¡Famosos tipos los canacas, y farsantes como ellos solos!

—¿Sí, eh?

—Nadie se hace una idea de lo que son esos camellos, y como, en el fondo, se mofan de nosotros, los europeos.

—Ah!

—Recuerdo un día Me hicieron reír de buena gana...

—Cuénteme eso, capitán.

—Mi barco estaba en carena.



Una semana de brazos cruzados. Yo me paseaba solito por la isla, bastante tranquilo, porque cuando se les sabe llevar, no son esos negros tipos peligrosos.

El tiempo era horrible; habíase desencadenado una verdadera tempestad.

De pronto apercibí, instalados sobre unas rocas, media docena de canacas que parecían divertirse enormemente. ¿Sabe en que



consistía la diversión de los tales gentlemen?

Allá en el agua estaba un pobre diablo de europeo, nadando desesperadamente hacia la costa y los canacas empleaban, con toda conciencia un método algo especial de salvamento, de su exclusiva invención, que consistía en proyectar violentamente grandes guijarros hacia la cabeza del náufrago.

El infeliz parecía ya próximo al agotamiento.

Yo entonces, indignado, intervine en forma brutal, y a fuerza de puñetazos y puntapiés, juiciosamente distribuídos, logré inculcar en el cerebro de que aquellos brutos, algunos sentimientos de caridad cristiana.

Tomados de la mano formaron una cadena, y sacaron de "la limonada" al pobre gato.

Era un marinero inglés, barrido por una ola enorme del puente de una goleta, y que a fuerza de energía, tentaba ganar la costa a nado.

Recomendé a los canacas cuidaran de ese hombre, lo secaran y lo calentaran, etc., etc., y continué mi camino.

Horas más tarde, regresando al mismo lugar, penetró en mis narices un exquisito olor a asado.

—¡Toma! — pensé. — Ahí están esos macacos preparándose un rico piscalabios.

En efecto, allí sobre las rocas estaban mis canacas, rodeando una gran fogata sobre la cual se asaba — a la spiedo — ¿a qué no adivina?... un pobre marinero inglés!

Como usted se imagina, les lancé de corrido todos los juramentos de mi repertorio!

Entonces, uno de los negros apartóse del grupo, y me dijo con un tonito que no olvidaré jamás:

—¡Hombre! — ¿No fuiste tú que nos recomendaste sacarlo y calentarlo? Pues hemos cumplido. Ahí está.

Alfonso ALLAIS.

Origen de una frase célebre

El silencio del pueblo es la lección de los reyes

Expresa esta frase qué severo juicio de la obra de los gobernantes es la opinión pública, que si a veces no goza de las libertades necesarias para manifestar abiertamente su descontento, tiene, en cambio, el silencio para indicarlo con elocuencia. Esta frase fué pronunciada por monseñor de Beauvais, obispo de Sénez, en una oración fúnebre por el alma de Luis XV, oración dicha el 27 de Julio de 1774 en la iglesia de San Dionisio. La misma frase fué repetida en la mañana del 15 de Julio de 1789, en circunstancias intensamente trágicas. Luis XVI se presentó ese día ante la Asamblea Constituyente, y cuando se anunció su llegada, dijo Mirabeau: "Que en este momento de dolor un triste respeto sea la primera acogida hecha al monarca. El silencio de los pueblos es la lección de los reyes".

Repetición

Cuéntase que al ser elevado al trono de España Felipe V, en 1707, pasó por una aldea cercana a París y cuyo cura, seguido de gran número de vecinos, se presentó a ofrecerle su homenaje.

—Señor — comenzó, — las arengas largas son incómodas y los oradores fastidiosos, así que me contentaré con cantar.

"Los vecinos de Chartres y los de Montiery
sienten gran alegría al veros hoy aquí.
¡Oh, nieto del gran Luis!, el cielo os acompaña.
Felipe de Borbón
bon, bon,
dichoso reinará
ra, ra,
cien años en España".

Encantado el monarca de la sencillez del cura, le dijo:

—¡Que se repita!, si no os fatigáis.

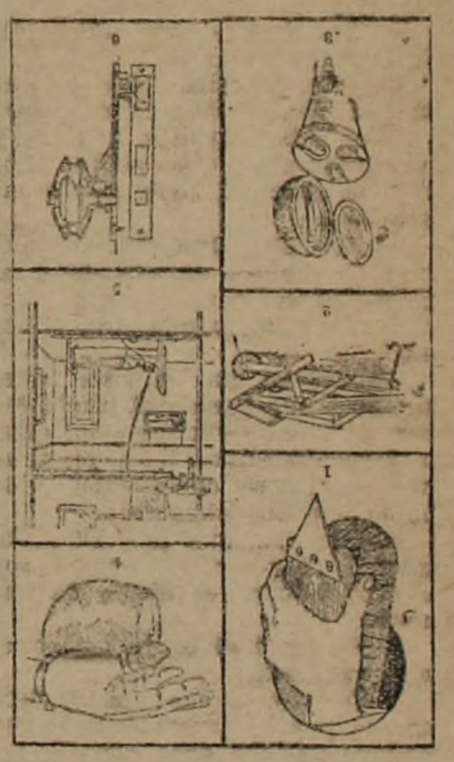
Repitió el cura su canción, y el rey le dió 10 luises para los pobres.

—¡Que se repita! — gritó a su vez el cura, — si V. M. no se fatiga.

El rey, riéndose de la salida, mandó doblar la suma.

Conocimientos útiles

N.º 1. — *Un cepillo útil.* — Una de las cosas más difíciles es limpiar el polvo, que se pega y endurece en las esquinas de las paredes. Para hacer fácil esa operación se le ha ocurrido a una dueña de casa norteamericana, adaptar a un cepillo cualquiera una punta de metal, que penetra hasta el fondo de los rincones y saca el polvo amontonado allí. El grabado es lo suficientemente claro para ahorrar mayores explicaciones.



N.º 2. — *Camilla plegable y con ruedas.* — Se trata de una camilla que puede ser empujada sobre ruedas como una carretilla, y que puede tomar la forma de una cama o de un canapé, como sea más cómodo para el herido. Es de muy fácil nejo, y los ensayos que se han nejo, y los ensayos que se han mejores resultados.

N.º 3. — *Un mango de som que sirve de necessaire.* — En mango de sombrilla, que se como una caja, hay un espejo, sito para polvos, y aparatitos colocar monedas de tres tamaño ferentes. Es muy cómodo y se c con seguridad.

N.º 4. — *Para recoger fruta* Frutas pequeñas, naturalmente arrancan y se dejan caer en el pósito, que se ajusta a la man cuando está lleno se vacían las tas en un canasto, o se comen.

N.º 5. — *Aire puro en los hos les.* — Este aparato tiene por ob hacer respirar aire puro a los en mos de los hospitales. El aire e rior es llevado por una cañería una cámara, en donde es enfriado entibiado, según se quiera. De cámara, otras cañerías lo lle hasta el lecho de los enfermos, lo aspiran. El aire respirado es c ducido fuera por otras cañerías, c punto de salida está más alto las que sirvan para tomar el puro.

N.º 6. — *Perilla de puerta alumbra el ojo de la llave.* — A o curas, cuesta a veces dar con el de la llave de la puerta que se q re abrir. Se ha ideado, pues, el a car una lamparita eléctrica a la rilla de la cerradura. Oprimie ésta de cierto modo, la lamparita enciende y alumbra el ojo de la ve, de modo que no hay como eq vocarse.

El poder de las canas

Formalizaba el sitio de Garry mariscal de Lesdiguières, condestab de Francia, cuando un oficial le h presente que aquella plaza no la h bía podido tomar en otro tiempo famoso Barbarroja, a pesar de c por el río. Tenía entonces el mar cal ochenta años y contestó al o cial:

—No importa. Barbarroja no h podido tomar a Garry, pero con ayuda de Dios, Garry será toma por "*Barbacana*".

En efecto, la ciudad y el castil fueron tomados en muy poco tiemp

Curiosidades

El jabón moreno da excelentes resultados para ahuyentar la polilla.

Una barra de este jabón, cortada en pedazos y repartidos éstos entre las ropas, es el mejor preventivo de las prendas de lana.

—

Para ahuyentar las hormigas de los armarios donde se guardan las provisiones de boca, existe un medio sencillísimo: el de colocar en los entrepaños del mueble unas cuantas hojas de ajenjo, cuyo sabor fuerte y amargo hace abandonar el campo a los insectos invasores.

—

El agua en que se ha cocido arroz no debe tirarse nunca, sino guardarla cuidadosamente, para que no se eche a perder, pues tiene multitud de aplicaciones caseras, debidas a sus propiedades astringentes, diuréticas y refrescante.

Un vaso de esta agua, con azúcar, es un refresco muy agradable.

—

Cerca de la mitad de la población de Francia se ocupa en la agricultura.



PELÍCULAS DE ESTACIÓN

La música en las plazas

...animación habitual de las pla... ...blicas, durante las luminosas ... de verano, cálidas y tranqui... ...a tenido de pronto una exal... ...inesperada. Los modestos ...ntes de los bancos, las niñe... ...harlatanas, los viejos que as... ...patriarcalmente la brisa del ...culo, los niños que corretean ...dor de la fuente, han visto plazas, por la banda del Municipio.

Pero la velada de verano, no es por cierto la más apropósito para recrearse en el centro de la ciudad; el pueblo que trabaja, todo el día, busca en esas horas de descanso el fresco que le ofrecen las playas. El mar brinda la caricia de sus brisas a los que han invertido una ruda jornada en el trabajo, nica a los cuerpos, la fatiga que produce la labor de todo el día, invita al reposo tranquilo y dulce, a esa especie de reposo absoluto durante el cual hasta el cerebro se resiste al funcionamiento activo. No diremos por supuesto, que el repertorio popular que ejecutan generalmente las bandas militares, tenga la virtud de instruir a su



...adidos de repente sus dominios ... una turba extraña y hetereo... ...ica que ha modificado radical... ...nte la dulzura típica de aquel ...iorama. Es que la música, suc... ...allí, y nuestro pueblo, siente el ...anto de la música con una in... ...sidad que pocas muchedumbres ...anzarán a superar.

Habíase perdido ya esta costum... que años atrás tuvo su périodo de auge en los conciertos noc...nos ofrecidos también en las sufriendo el rigor de la temperatura, y la ciudad posee muchos puntos donde disfrutar de ese encanto natural. He aquí porqué los conciertos nocturnos en las plazas, no tuvieron demasiado auditorio.

Pero en cambio lo tienen y bien numeroso, los que ahora ofrecen de tarde las charangas militares. Esa hora del crepúsculo estival, tiene una suavidad penetrante que la música subraya y exalta. La languidez natural que el calor comu... auditorio, pero la tiene sin duda la de proporcionarle un esparcimiento espiritual y esto ya es algo.

Así se explica que mientras suenan los acordes de las charangas, se suspenden las bravas discusiones políticas de los compañeros de banco, y los juegos de los niños y las charlas de las niñeras. La música pone concordia en las voluntades y paz en los espíritus, y dicen los naturalistas que hasta a las fieras amansa.

LA ESPUMA DE LA CERVEZA

Los estudiantes bávaros, intrépidos bebedores de cerveza, reclaman enérgicamente contra el abuso de que se les sirvan los vasos sin estar llenos. Han formado una asociación para quejarse del collar de espuma con que se sirven los vasos de cerveza. "El público — dicen— se ve de esta suerte defraudado anualmente en cerca de cinco millones de francos". La gestión de la flamante asociación no ha sido infructuosa, pues ha llevado a los tribunales a un camarero de una cervecería, y éste ha sido condenado a ocho meses de arresto y a una multa de 1.000 marcos por haber defraudado al público en la cantidad que debía servir en los vasos. Y en Montevideo como andamos de espuma? Espumantes!

UNA ENECDOTA DE GRANADOS

Cuenta el relato anecdótico que el insigne artista Granados anunció un concierto en uno de los teatros de Madrid Llegada la hora de sentarse ante el piano para comenzar su recital, Granados observó que en la sala no había más que una docena de concurrentes. Entonces, impulsado por súbita idea, se puso en pie, y dirigiendo la palabra a las personas presentes, dijo:

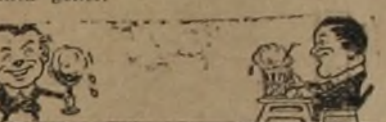
—¿No les parece a ustedes que sería más oportuno que nos fuésemos todos a comer al "restaurant" más cercano?

Una salva de aplausos en señal de asentimiento fué la respuesta a la originalísima proposición.

Reunidos en fraternal comida Granados y espectadores, fué estupenda sobremesa un improvisado recital, en el que el gran compositor hizo gala de su arte soberano de pianista insuperable.

En el segundo de los conciertos anunciados, la sala del teatro se llenó de público, y Granados, antes de comenzar su labor, se limitó a decir a sus íntimos:

—Tocaré lo mejor que pueda, porque no tengo dinero para convidar a comer a tanta gente.



LA HISTORIA DE LOS CONEJOS

Los conejos tienen su historia, como todas las cosas. Desde antes de Confucio, yo se escribe sobre el conejo como animal útil y roedor temible.

Mahoma y Moisés prohibían que se comiera conejo; pero los que primero lo atrajeron a la domesticación fueron los religiosos en los conventos, que no se anduvieron con boberías y los criaban para comérselos en los suculentos estofados.

EL REY DE LOS COMERCIANTES

Murió meses atrás en los Estados Uni...s un hombre que con sólo un capital ... 60 dólares llegó a poseer una de las ...s grandes fortunas del mundo: Mr. ...ank W. Woolworth.

Aun en aquel país de multimillona...s, la empresa que llevó a cabo este ...lorador de la fortuna puede califi...rse de formidable.

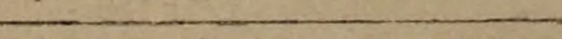
A los veintisiete años emprendió sus ...imeros trabajos, vendiendo variedad de ...bjetos a cinco y diez centavos "la pie...a". Con las ganancias adquiridas, mon... otro establecimiento en que expen...a "todo a sesenta centavos".

Y los resultados financieros de la ...ueva creación le permitieron abrir en ...versos barrios de Nueva York tiendas ... la misma clase, que luego se genera...zaron en todos los Estados Unidos y ... Canadá.

Actualmente poseía, en ambos países, ...00 establecimientos y 60 en Inglaterra, ...onde se venden los géneros a 5, 10 y 60 ...entavos la pieza.

El perspicaz industrial quiso rematar ...u obra con un reclamo colosal y erigió ...n Nueva York, para oficinas centrales, ...l más vasto edificio del mundo, con ...na altura de mas doscientos metros. Coronado por un observatorio, desde ...onde se domina una extensión de 40 ...ilometros.

Dentro del edificio hay bancos, oficinas, restaurantes y capacidad para diez mil personas.



PSICOLOGÍA DE LAS MANOS



La mano psicológica. La mano cónica. La mano filosófica. La mano cuadrada. La mano en espátula.

ORIGEN DE UNA FRASE CELEBRE

Vivere (mi Lucili militare est (vivir es combatir). La frase se debe a Séneca el Joven, que así se expresó escribiendo a Lucilio. Tanta verdad encierra que Plinio el Viejo repitió el concepto, bien que modificando la forma de expresión, en el prefacio del libro XVIII de su Historia Natural. Posteriormente, Voltaire, en el acto II, escena IV de "Mahomet", escribió la frase "Ma vie est un combat" (mi vida es un combate) de la que Beaumarchais hizo su mote. Sin embargo, el origen verdadero de la frase se remonta a muchos siglos antes, pues en le libro de "Giobbe' '(capítulo VII, v. 1) se lee: "Militia est vita hominis super terram: et sic ut dies mercenari dies ejus".

CARNE DE CAMELLO

Una gran casa de productos alimenticios de París ha tratado con dos carniceros argelinos para la provisión de una gran cantidad de carne de camello, que será puesta a la venta en la capital de la vecina República en los días de Carnaval. La carne de camello se parece mucho, según aseguran, a la del buey, y su sabor es bastante delicado. La del camello joven tiene gran semejanza con la ternera. La joroba es el mejor bocado, pero requiere mayor cocimiento.

UNA LECCION DE SOCRATES

Sócrates saludó a un ciudadano, y éste no se dignó contestar a su saludo y siguió orgullosamente su camino. No demostró el filósofo por ello el menor disgusto ni resentimiento, y como sus amigos extrañasen esta indiferencia ante la grosería, les dijo:

—Si yo viese pasar a alguien que fuese más feo y de peor traza que yo, ¿debería por eso enfadarme? ¿Pues por qué me voy a enojar con ese hombre por estar peor educado que yo?

NOTAS DE ACTUALIDAD



Comisión de señoritas del Sindicato Cristiano de Empleadas de Comercio



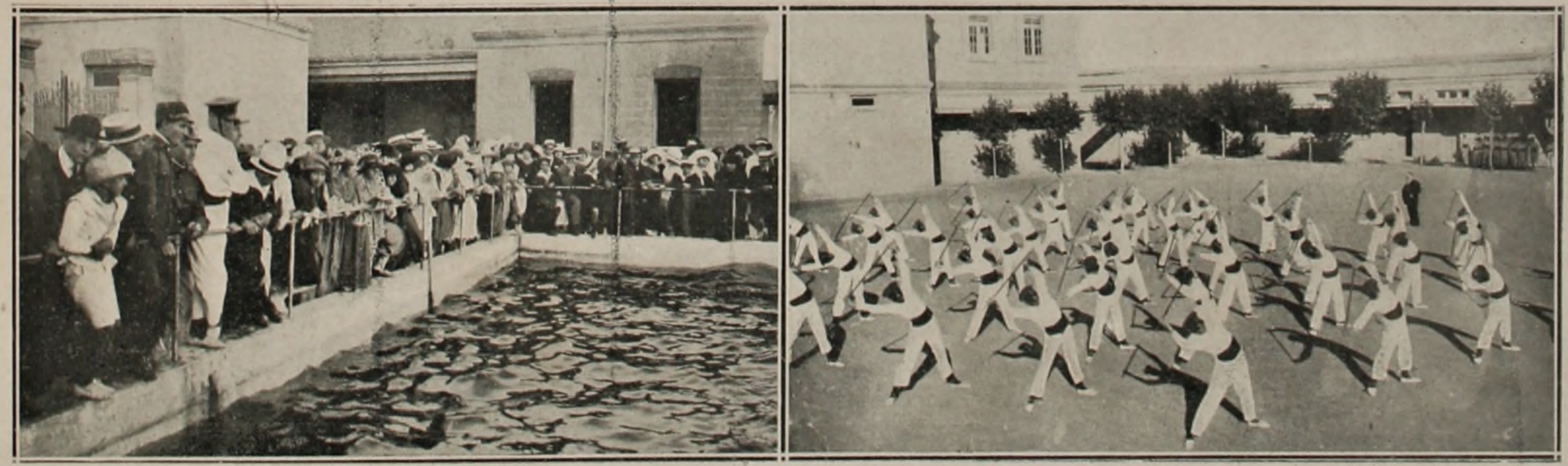
Luisita, María Adelaida e Irene Ramírez García Morales que noches pasadas di:.on una interesante audición de piano y canto.



Grupo de peritos-contadores egresados este año de la Escuela Superior de Comercio

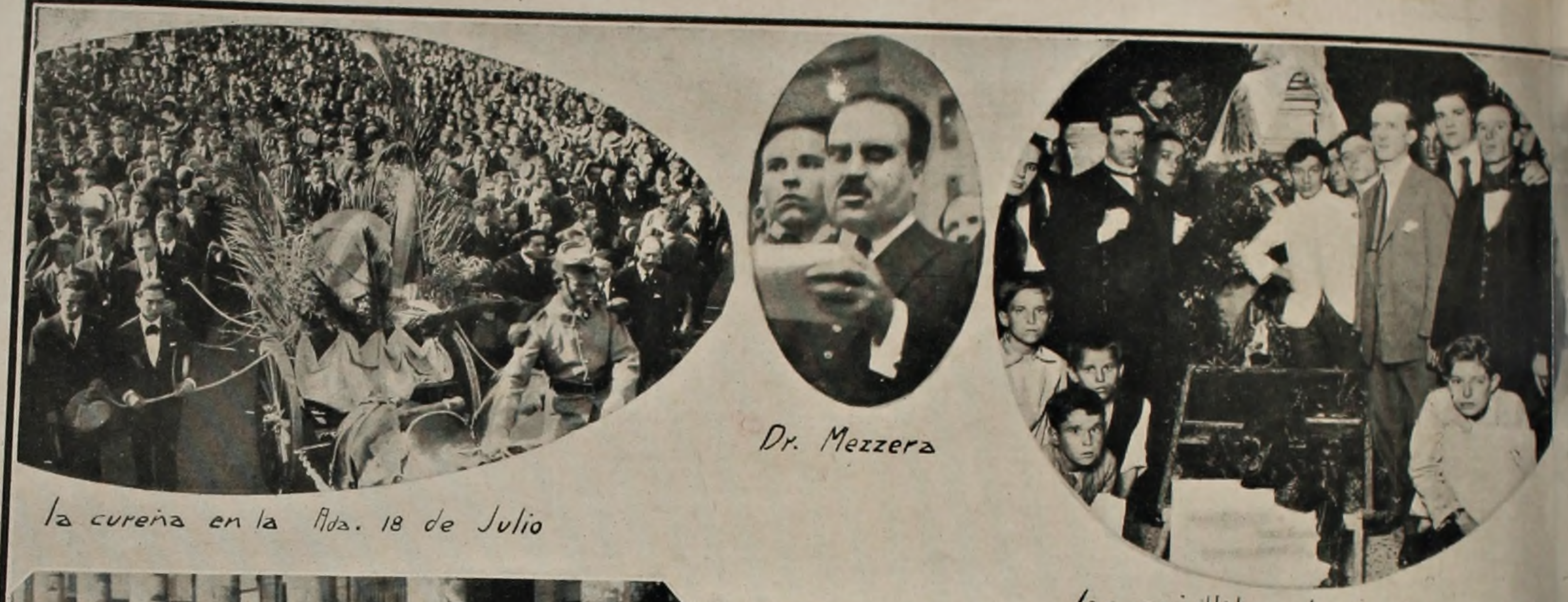


Alumnos de la Escuela Militar recientemente egresados con el grado de alféreces



Público contemplando las pruebas de natación de los alumnos de la Escuela Militar

Los alumnos de la Escuela Militar practicando ejercicios físicos durante los exámenes últimos



la cureña en la Ada. 18 de Julio

Dr. Mezzera

los canillitas haciendo guardia

Transportando la placa



llevando los cordones



El homenaje nocturno



los restos en la capitania



Dr. Saldias

De la capitania al Solis



Al desembarcar



Frente al cementerio

Los restos de Florencio Sánchez



...rrero

Parte del cortejo

Los canillitas en el cortejo

Sr. Larplaces

Grupos de canillitas

Los autores uruguayos

Ministro del Brasil

...vando los cordones

...rde abordo a la capitanía

Bianchi

Aspecto de la capilla ardiente

NOTAS INTERESANTES



Carmen C. Susviela Camps que se destacó en las figuras del minuet



Interesante grupo de alumnas que bailaron un minuet en la fiesta de clausura de la escuela de 1.er grado N.° 14, que dirige la señorita Isabel G. de Ferreira Acevedo



El ingeniero Gaminara, explicando al Presidente de la República y al ingeniero Serrato la instalación del sistema cloacal del Barrio Jardín para Obreros, en el Cerro.



Mirna Baldassari Briozzo



El doctor Brum, ingenieros Serrato, Gaminara y Bonino y señor Puig, en su visita al Barrio Jardín para obreros en el Cerro.



Ramón de Zubiaurre, gran pintor vasco, su esposa la señora Isolina Gallego Yansás y el señor Pedro Parrabere, director de la Revista "Euskal Erria", saliendo del Palacio de Gobierno después de saludar al Presidente de la República.



Banquete ofrecido al señor José Ferrando, despidiéndolo de la vida de soltero

DE FLORIDA



Lunch realizado en el teatro Florida, en honor de los esposos Bosch del Marco-Galmis



GENEVIEVE BERTIE



Hermosa actriz londinense que acaba de obtener un resonante éxito interpretando un ingenioso personaje en la nueva comedia de Bluebeard: "La Llave Maestra".

EL BAILE REINA

El baile, se apodera durante unos ...antos días del año de los prin...pales centros de diversión y no ...s abandona hasta que el Carnaval ...a lanzado su último suspiro. Es ...n reinado fugaz, pero absoluto y ...espótico como el de un tirano de ...a prehistoria: grandes y chicos, ...óvenes y viejos, ricos y pobres, ...índenle tributo dentro de la es...era correspondiente a la situación ...le cada uno. Es el verdadero due-



ño del Carnaval, el único e indiscutido dueño de las voluntades en el periodo señalado oficialmente para divertirse sin medida.

Aquí en Montevideo, el baile de Carnaval, es más que una costumbre secular e irresistible; es algo así como una obligación de cuyo cumplimiento estricto nadie está libre, y ello explica que en los bailes de esta época salgan a luz cier-tas gentes que nadie ve durante el resto del año. Así por ejemplo, esas señoras de regular edad y de respetable gordura que penetran jovialmente en las salas de la danza llevando colgadas del brazo unas mujeres obesas y encapuchadas con más aspecto de matronas caseras que de bulliciosas compañeras de orgía. Estas parejas van tempranito para ocupar buen asiento, bailan y se agitan transpirando a raudales y al fin ganan la puerta llevando pintada en el semblante la satisfacción del deber cumplido

La máscara femenina que llega sola y silenciosa y se sienta melancólicamente en un rincón, tampoco tiene equivalente en el resto del año. Por lo general va disfrazada de locura y a cierta hora de la velada se despoja de la careta para mostrar en la faz los rasgos sintomáticos del más profundo aburrimiento.

También se muestran a la consideración del espectador, en los bailes de máscaras, unos grupos de hombres ruidosos y expansivos. Las gentes que posean un rancho en cualquier punto de las afueras y se solazan allí organizando banquetes rústicos que duran a veces días enteros. En el color apopiético de sus rostros y en la maciza curva de sus vientres, se advierte



todavía la huella de muchas digestiones laboriosas.

¿Qué hacen todas estas gentes, en el resto del año? Ni en la calle, ni en los paseos, ni en los teatros, ni en lugar alguno de diversión es posible hallarlos. Sólo sienten la atracción irresistible del baile de máscaras y por el baile tan solo sacrifican el misterio de sus nidos, así como los carácoles solo se dejan ver cuando la lluvia cae sobre la tierra.

CINEGRAMAS

Douglas Fairbanks, el rey de los cowboys americanos va a ensayar un papel un tanto más delicado cuando interprete a D'Artagnan en "Los Tres Mosqueteros", la obra maestra de Dumas. Este incidente ha causado una acalorada controversia en París y uno de los periódicos profesionales se pregunta porqué razón ha de importarse un americano para interpretar el papel del más francés de los héroes franceses. Pero como lo afirma uno de sus mismos escritores, Clement Vautel, el asunto es ridículo porque nadie cree necesario que haya que buscar un danés para interpretar a Hamlet ni un español para personificar al Cid.

La velocidad ordinaria de diez y seis fotografías por segundo se queda en pañales ante la cámara del Dr. Bull, que toma quince mil en el mismo tiempo. Este sabio francés ha perfeccionado una cámara especial, impulsada por fuerza eléctrica, y la cual puede tomar vistas de un rifle o ametralladora, de suerte que puede verse el giro de la bala y los gases que la acompañan. El mismo gatillo del arma hace funcionar la cámara automáticamente.

Helen Holmes, la arrojada actríz que ha entusiasmado a miles de espectadores con sus proezas en ferrocarriles, ha sido ejecutada por el productor de sus películas por la suma de $ 30.000. Y tal es la ironía del cine que se le acusa no solamente de usar un "**sustituto**" en los trucos sino hasta de rehusar montar a caballo y no permitir que se le mojen los vestidos. Naturalmente, Helen niega todas estas cosas rotundamente y pide que se le pague parte de su sueldo de $ 500 por semana y utilidades en la película.

Muchos y muy variados son los trucos y subterfugios que usan los comediantes del cine. El policía que vemos en el lienzo corriendo a toda velocidad está realmente caminando con toda calma sobre una especie de molinete, mientras que el fondo, pintado en forma de camino matizado de árboles y moviéndose rapidamente, produce la ilusión. El borracho que va de pared a pared está completamente quieto, en tanto que la cámara rotatoria se mueve de derecha a izquierda y produce la semblanza del tambaleo. Y lo mismo el caballo que vemos desbocado, conduciendo una dama en desgracia, no es más que la cara de la dicha dama quien está sujetada fuertemente a una tabla con resortes, la cual es tirada hacia arriba y abajo, con toda energía, por uno de los obreros del taller.

En una reunión reciente de organistas en el Capitol, uno de los cines más grandes de Nueva York, se probó el gran valor del órgano para suplir la música necesaria para las películas. El órgano del Capitol tiene cinco mil llaves, cada una de las cuales representa el sonido de un instrumento especial, de suerte que puede decirse que es todo una orquesta. Además, el órgano no acostumbra, como los músicos, a declararse en huelga y dejar a los empresarios sin las correspondientes corcheas y semifusas.

El atractivo de los cabellos abundantes.

La belleza del cabello contribuye poderosamente al magnetismo personal de damas y caballeros. Lo mismo las actrices que las damas de la sociedad elegante están siempre a la mira de cualquier producto inofensivo que aumente la natural hermosura de su cabellera. El remedio novísimo es usar stallax puro como shampoo a causa de la brillantez, suavidad y ondulación que produce en el pelo.

Como el stallax no ha sido usado nunca antes de ahora para este efecto, sólo lo reciben los droguistas en paquetes con sello original, conteniendo cada uno cantidad suficiente para veinticinco a treinta lavados de cabeza. Una cucharadita de las de café llena de los olorosos gránulos del stallax, disuelta en una taza de agua caliente, es más que bastante para cada shampoo. Beneficia y estimula grandemente el cabello, además del efecto embellecedor que le produce.



Sombreros de fantasía

Se nota en los sombreros de la presente estación, y especialmente en los adornos, modificaciones capitales.

La forma clásica, correcta, persiste siempre, pero los drapeados, ya sean ellos en lana, en satín, en tejidos bordados, caen en general del costado derecho.

Hasta hace un tiempo, el sombrero se adornaba, por regla general en su parte izquierda: este año se adornan uniformemente a la derecha. Las cintas, las plumas, los paraísos, sobrepasan el borde y caen del costado derecho. Se han hácia arriba, las agrettes que señalaban el cielo, los grandes nudos colocados por encima de la copa. En vez de ello, los adornos se recuestan sobre el ala y caen más o menos, dando a veces sombra a la fisonomía.

Lo que caracteriza al sombrero moderno, es la gran sencillez que no hácia arriba, las aigrettes que señase abandona en ningún caso, pues la mujer chic se reconoce por lo general, en la discreción de su atavío, en el que el sombrero forma un rol muy importante.

Los gorros se llevan siempre, pero son más bien aparentes para el invierno, en que las tocas de pana y las tocas de pluma, ofrecen la diversidad de sus adornos, de hojas y de flores artificiales, o de frutas de terciopelo, que quedan especialmente favorecedoras sobre el color oscuro de la paja o de la seda.

Nunca ha sido la moda tan ecléctica en materia de sombreros, permitiendo como ahora, el uso de la forma que más convenga a las líneas y a la expresión del semblante, ya sea ella de grandes alas o se reduzca a diminuta toca... Solo exige siempre que el sombrero sea adecuado al traje que se lleve y sobre todo, a la hora, y a la circunstancia.

Un gran sombrero, a no ser un canottier muy liso, ni iría bien con un traje trotteur para usar de mañana, así como un traje de etiqueta exige siempre un sombrero de vestir. Claro está que la mujer tiene por lo general, la intuición de todas esas *nuances*, que en la indumentaria femenina son de sumo interés y completan la nota de arte que hay siempre en una silueta impecablemente vestida.

Difícil es también el peinarse de acuerdo con el aire de la fisonomía y de esto depende también, que el sombrero que se elije, favorezca o no al rostro de su dueña.

Los bordados han invadido los sombreros, sin desertar de los vestidos, ni mucho menos. Se ven hoy en día más que nunca, hasta el punto de generalizarse ya los vestidos completamente cubiertos de ramazones bordados, por lo menos en las faldas, quedando generalmente la bata enteramente lisa. La pollera muy plegada y llena de motivos bordados y el busto liso, sin más adorno que el buen corte de la bata, forman un contraste muy original. Los bordados en soutache, o cadeneta en blanco, gris o azul claro, sobre negro o azul oscuro, están muy a la moda, porque la mezcla de esas tonalidades es del mejor gusto y armoniza perfectamente.

Esta clase de vestidos se presenta a veces, con la bata de un color más claro y la pollera, siempre muy ámplia, de un tono oscuro, pero sin ningún bordado. El efecto es hermoso y no corre el riesgo de cansar a su dueña, como pasa con los bordados, cuando ellos son demasiado abundantes.

Los modelos de sombreros que ofrecemos demuestran que la cinta encerada y la cinta común, siguen desempeñando un gran rol en el atavío femenino...

Nexilb.

El carácter escrito en la mano

Algo de quiromancia

La quiromancia interpreta las rayas y forma de las manos para producir el carácter y condiciones morales. En la antigüedad, se dedicaban a esta llamada ciencia oculta los reyes, profetas, sacerdotes y hombres letrados en general.

Cada línea de la mano tenía su significado especial, y el conjunto daba los datos buscados.

Hay cinco tipos de mano bien definidos y primordiales.

El que tiene la *mano cuadrada*, ama el orden y la ley; tiene respeto por la tradición y nunca arriesga nada a las contingencias del azar; posee fuerza de voluntad y resolución de sus actos.

Es mano de comerciantes y banqueros.

La *mano en espátula* indica energía y amor a la independencia; originalidad en las ideas, aunque versatilidad en el carácter; es mano de artistas, pintores, novelistas y exploradores.

En todas las conmociones populares hay dos clases de hombres: unos son los que las promueven, y otros los que las aprovechan. — **Napoleón I.**

LA TORRE EIFFEL

Todos nuestros lectores habrán oído hablar de la famosa Torre Eiffel levantada en París, durante la gran exposición internacional de 1889. Fué terminada el 31 de Marzo de dicho año y tiene una altura de 300 metros sobre el suelo o sea 125 metros más que el monumento más alto del mundo (la torre de Washington en los Estados Unidos) El primer piso se halla a 56 metros sobre la superficie del suelo; el segundo a 115 y el tercero a 263 metros. Sobre el tercer piso se eleva un pabellón de 37 metros de altura. La plataforma del primer piso mide 70 metros de cada lado; la del segundo 35 metros y la del tercero, 15 metros.

La torre tiene en total seis millones y medio de kilos, lo que equivale aproximadamente al peso de cien mil hombres.

Se han empleado en su construcción, para el ajuste de todas las piezas de que se compone la torre, alrededor de dos millones de remaches que entran en siete millones de agujeros.

EJEMPLO DEPLORABLE

El príncipe heredero Ismail de Yohove, país de la India inglesa, encuéntrase actualmente en un grave aprieto.

Según ley consuetudinaria de su país, el príncipe heredero debe tomar esposas. La primera ha de ser elegida por su padre, el sultán. Las otras tres pueden ser elegidas por el príncipe a su arbitrio. Pero he aquí que el príncipe Ismail, enviado para su educación a Inglaterra, donde ha permanecido ocho años, se ha hecho amante de las costumbres inglesas en general, y partidario decidido de la monogamía cristiana, convencido de que, además de elevar la dignidad de la mujer, haciéndola compañera y no esclava (según las palabras de San Pablo), da más probabilidades de obtener la tranquilidad y la felicidad del hogar. Con estas ideas, el príncipe Ismail salió de Londres para Yohove, donde le espera una gran lucha contra los elementos tradicionalista de su país, los cuáles, afectos a la poligamia, han de ver muy mal que su futuro soberano dé el ejemplo deplorable de no tener más que una mujer.

LA CIENCIA Y LA MUSICA

El último de los enfermos de aquel día se presentó ante el médico del regimiento, y como manifestase que le dolía la garganta, el galeno le preguntó:

—¿Mucho?

—¡Oh! ¡Terriblemente!

Examinó al soldado, que por sus insignias demostraba pertenecer a la banda de música.

—Sí, afirmó el facultativo. Está un poco inflamada. Lo mejor será que no toque durante algunos días. Cualquier esfuerzo le pondría la garganta peor. Descanse una semana, y, al cabo de ella, véamos de nuevo. Hasta entonces, gárgaras de agua y sal.

El soldado volvió al terminar el plazo.

—¡Muy bien!—declaró el médico después de una nueva revisación.— Ya está usted en condiciones de prestar servicio otra vez, pero no se esfuerce mucho todavía.

El soldado dió media vuelta. La voz del facultativo lo detuvo.

—¿Y qué instrumento toca usted?

—El bombo, doctor.





ESCUELA INDUSTRIAL FEMENINA

La Exposición de la Escuela Industrial Femenina, fué un exponente de lo mucho que se ha pro-



Exposición de la Escuela Industrial Femenina — Trabajos de cerámica

gresado en Montevideo, en materia de industria manual.

Los trabajos de cerámica, que allí se exhibían profusamente y de los que nuestro grabado da una idea aproximada, ostentaban a la vez que las formas más variadas y originales, un colorido exacto siempre en armonía con la indole del trabajo, y con el estilo del mismo.

En cuanto a la colección de almohadones y de carpetas que mereció el beneplácito de toda la concurrencia femenina que asistió al acto, se encontraban en ella trabajos difíciles y de suma elegancia, que demostraron claramente el grado de perfección a que ha llegado el manejo de la aguja, en bordados, encajes y demás elementos de adorno, para los detalles que adornan el "home", complementando su arreglo.



Almohadones y carpetas

VARIEDAD EN LAS UTILIDADES QUE PRODUCE EL CARBON

El carbón constituye el origen de muchas y diversas substancias que son muy necesarias, casi podríamos decir que indispensables, para la vida de hogar, como ser: el alquitrán, cok, creosota, ácido fénico, nafta, sal amoniaco, barniz, tintes, drogas, perfumes, negro de humo, materiales para fotografía, etc. El residuo de carbón, privado de gas y que es liviano y áspero al tacto, es empleado, con el nombre de "cok" en cosinas y estufas.

El alquitrán que antiguamente, al destilarse el gas, quedaba como residuo en las usinas, y que era considerado como un estorbo en las fábricas, se extraen hoy en día la parafina, la nafta, la bencina y otros productos no menos importantes que hoy en día dan motivo a florecientes industrias.

Del alquitrán destilado proceden el benzol, la naftalina y gran cantidad de tintes intermedios, como la anilina y el fenol, los cuales a su vez, por procedimiento de adición y substracción de elementos químicos, originan muchísimos tintes derivados.

La industria de colores minerales ha terminado con la vegetal, arruinando los plantíos de indigo cultivados en la India, la cría de cochinillos y la producción de azul de Prusia, substituídos por los modernos colores sintéticos sacados del alquitrán.

Las ropas y medias teñidas de negro reconocen al negro de azufre como principal agente y su consumo es enorme.

En cuanto a los colores de anilina, no solo benefician a la tintorería, sino que, gracias a ella, han podido estudiarse los gérmenes de muchas enfermedades infecciosas. Los bateriólogos tiñen con anilina sus preparaciones antes de colocarlas bajo el lente del microscopio.

El ácido fénico, las tintas de toda clase empleadas en imprenta, en manuscrito, en máquinas de copiar y dactilografía, tienen por origen el carbón de piedra, y hasta perfumes delicados, como la vainilla y el azahar, le deben su existencia.

No es sin justicia que se ha llamado al carbón "producto maravilloso", y por eso la disminución experimentada durante los años de guerra, ha producido general inquietud, bien justificada por cierto, apesar de que el agotamiento total de los yacimientos está lejano.

Nuevo método para adelgazar

Es característico en la mujer inglesa y norteamericana el tipo delgado; muy raramente se ven mujeres gruesas y menos aun obesas. Hay la creencia que ello es debido al continuo sport que es típico de estos países. Sin poner en duda esa afirmación, vamos a decir en qué consiste el verdadero y único secreto.

Los sajones a diferencia de los latinos no viven para comer, sino que comen para vivir, es decir, que en general es gente sobria en la alimentación; además es costumbre inveterada especialmente en la mujer que se siente aumentar de peso recurrir a una toma de Sal de Wells de mañana en ayunas, sal natural que tiene la propiedad de eliminar rápidamente las grasas. Este producto puede hallarse en cualquier farmacia de confianza.

EL MAREO

El mayor Lemon en su viaje de Estados Unidos a Francia, comprobó que el mareo se debe especialmente a la sensación de falta de equilibrio.

Ahora bien: como el órgano en que reside esa sensación es la oreja, aconseja ponerse en los oídos taponcitos de gasa esterilizada, para evitar las molestias del mareo.

PARA APLACAR LA SED DE LOS ENFERMOS

La sed y la extrema sequedad de la boca que suele atormentar a los enfermos, puede aliviarse dándoles la siguientes bebida:

Toménse dos cucharadas de goma arábiga en polvo, añadásele medio litro de agua fría y jugo de limón como para darle agradable acidez, bátase todo muy bien hasta disolver la goma, y luego se dá al enfermo, con lo que se conseguirá aliviar al paciente.

LAS CINTAS DE SEDA

Para devolver a las cintas de seda su tersura y su lustre primitivo, se aconseja el siguiente procedimiento: Se extienden sobre la tabla de planchar, y se humedecen por el revés con una esponja empapada en una disolución de goma arábiga, 10 gramos en 25 gramos de agua. En seguida se planchan, siempre por el revés lo necesario para secarlas y nada más. Los colores se alteran si la plancha tiene demasiado calor.

PARA SUPRIMIR EL HIPO

El hipo es una convulsión del diafragma, producida por un exceso de risa, por haber comido precipitadamente, o por varias causas no debidamente definidas.

Es fácil hacerlo desaparecer, bajo la impresión de una sorpresa, como también por medio de un estornudo, que puede provocarse aspirando tabaco. Sin embargo, el mejor método consiste en ingerir agua en pequeños sorbos, conteniendo la respiración.

El hipo obstinado, llamado incoercible, es raro; se cura con ether, mostaza, u opio aplicado exteriormente en el estómago. Sin embargo, es mejor en estos casos acudir al médico.

En los niños de pecho, el hipo suele provenirles de haberles dejado mucho rato expuesto al frío de la humedad de las ropas y cesa entonces brevemente, envolviéndolos en franelas secas y algo calientes, teniendo cuidado de no quemarles, pues el cutis de un niño de pocos meses es muy sensible. Un remedio eficaz e innocuo, al propio tiempo, consiste en chupar un terroncito de azúcar mojado en vinagre, o tomar una cucharadita de vinagre, al que se le ha puesto un poco de azúcar.

Si la primera no hace efecto, la segunda no dejará de producir el resultado deseado.

Otro método y que es el más conocido, es el de retener la respiración todo el tiempo que sea posible.

COMO PUEDE EMPLEARSE LA BOLSA PARA AGUA CALIENTE

Cuando se está en el campo, donde los recursos en caso de enfermedad, no se encuentran rápidamente, conviene tener presente los medios que pueden suplir la falta de esos recursos.

Por ejemplo: si una persona sufre un enfriamiento, y no se tiene ni bolsa de agua caliente ni porrones de barro, se puede sustituir con ladrillos que se calientan y se colocan envueltos en franelas alrededor del cuerpo del enfermo. También puede emplearse para caldear la cama unas almohadillas de percalina, limpia y fina, que se calientan al horno si se cuenta con él o sino, en una cacerola sobre el fuego, moviéndolas continuamente para que no se queme el forro. Estas almohadillas conservan el calor, mucho más tiempo que los porrones de barro.

UN CONTRABANDO ORIGINAL

Acerca del contrabando de los guantes, hace unos años que en los puertos de Nueva York y de Galveston se registró un fraude ingeniosamente combinado. Llegaron, en el transcurso de un año, tres envíos destinados a conocidas casas de importación; pero los destinatarios se negaron a aceptarlos, porque el contenido se componía de guantes de piel únicamente para la mano izquierda. En otra ocasión, los guantes desparejados fueron todos de la derecha. Los derechos para esta mercancía suben en América al 80 por 100 de su valor; pero por lo tanto, inútil, no se sacaron sino pocos dollares el día que la Aduana procedió a la subasta pública de las cajas rehusadas. ¿Qué había de hacerse también con miles de guantes de la izquierda, faltando la pareja derecha?

Sin embargo, este hecho repetido llamó la atención de uno de los empleados de la Aduana, quien trató de averiguar el verdadero estado de las cosas. En efecto, llegó a comprobar lo siguiente: Una casa de exportación inglesa mandó pedir una caja con guantes de la mano derecha, otra con la pareja de la izquierda, y envió una de las cajas a Nueva York y otra a Galvestón. En ambas Aduanas fué rehusada la mercancía por los destinatarios, que estaban en el secreto, y que, por medio de una tercera persona, compraron el género en subasta por un precio ínfimo, para irlo juntando luego. El empleado de Aduanas calculó que de esta manera los despabilados importadores se ahorraron miles de dollares sobre los derechos de entrada.

FILATELIA

Los filatelistas han tenido una gran desilusión después de esperar varios meses el nuevo sello anunciado por el jefe de Correos de Inglaterra, Sidney Buxton, en un banquete que le ofreció la Sociedad Filatélica de Inglaterra, pronunció un discurso, en el que manifestó que muchos encontraban feos los bustos orlados de negro, y que tenía la idea de emitir un sello de luto con un filete negro. Viendo que pasaba el tiempo sin salir el sello de luto, apenas transcurría día sin que preguntase por su aparición en las oficinas del correo algún filatelista apasionado. ¡Oh, dolor! El ministro de Comunicaciones acaba de declarar que no ha pensado de veras en semejante cosa, y que han debido de interpretarse mal las palabras que se le escaparon en el calor de la improvisación.

LAS DOTES EN LA MANDCHURIA

El perro, que es considerado como el amigo del hombre, puede decirse que en la Mandchuria es el amigo de la mujer, puesto que sirve para constituirle una dote que la permite casarse más o menos ventajosamente, según el número de perros que puede aportar al matrimonio. En aquel país la cría de los canes en grande escala corre parejas con la de ganado lanar en Australia y de reses mayores en Normandía.

La dote de una doncella en Mandchuria no consiste en monedas ni en tierras, sino en cierto número de perros, gordos y de espesas lanas sedosas; seis si se trata de una pobre; mayor número si está bien acomodada, y manadas enteras si es rica.

Los habitantes de la Mandchuria aprovechan la carne de estos animales, que encuentran sabrosísima, y las lanas se aprovechan también en la industria para tejidos, mantas, etc. Anualmente se matan en la Mandchuria de 40 a 50.000 perros con estos fines.

CONTRA LOS TENORIOS

Parece que en Minneapolis (Estado de Minnesota) abundan tanto los tenorios callejeros, que las muchachas están aburridas de su constante persecución. La policía se ha propuesto acabar de una vez con la molesta plaga, y se ha dirigido a una antigua sociedad política denominada "Roosevelt Club", constituida por hombres que conocen y practican magistralmente el pugilato. Estos caballeros se vestirán de mujer y se irán por aquellas calles o caza de tenorios, pues todo el que los siga será conducido ipso facto a la comisaría, valiéndose para arrestarlos de sus excelentes puños, y en caso de necesidad del **bigstick**, garrote escondido bajo su traje femenino.

¡Qué cosas pasan en los Estados Unidos!

Como se cuida a los niños EN OTROS PAISES

El cuidado y alimentación de los niños es un problema que se ha discutido en todos los tiempos y ha preocupado a las más altas autoridades científicas. Hoy las enfermedades de la infancia que han causado tanta mortalidad, se están combatiendo con verdadera eficacia, tratándose con preferencia el estreñimiento o sequedad de vientre, que es el origen de peligrosas complicaciones y de buena parte de la mortalidad infantil.

Los médicos franceses que nos sirven de ejemplo han usado en todas las épocas los tratamientos sencillos y naturales, con laxantes a base de frutas. Han aconsejado siempre la fórmula de manzanas Giraud (jarabe) pues es necesario que el laxante sea fresco para que no pierda su actividad. Esta fórmula se ha generalizado tanto, que se prepara en todos los países de América y es fácil obtenerla en farmacia rotulada en el estuche jarabe de manzanas, fórmula Giraud. Este jarabe además de ser alimenticio es muy apreciado por los niños de todos los países por su sabor tan agradable.

LA PAGINA DE USTEDES



Toda colaboración para ser publicada en «Página de Ustedes», deberá venir acompañada de CUATRO timbres de correo, sin inutilizar, de cinco centésimos cada uno.

Todas las colaboraciones que se remita[n] para ser publicadas en esta página [n]o deberán exceder de treinta palabras, incl[uso] firmas o pseudónimos.



El ideal que mi mente soñadora se ha forjado es el de amar a una mujer artista. Si la he de encontrar, será mi primer amor. — **Alma de artista.**

Enamoradísimo de simpática morocha vestida de negro; seguila día 13 de 18 hasta Paraguay y Soriano; tomó tren núm. 33 en compañía mamá. Si lée estas líneas conteste. — **Traje Gris.**

Mi ideal lo constituye una hermosa joven de 17 abriles más bien baja que alta; vive en la campaña, 3.a sección de Flores; su nombre es A. L.; si no tiene compromiso conteste por ésta, al que la ama. — **J. L. C.**

Mi ideal es una encantadora gordita de ojos de cielo, residente en el Tala, 25 de Agosto. Iniciales M. C. A. La amo con el entusiasmo de mi primer amor. ¿Lograré ser correspondido? Conteste a — **Ilusionado.**

Jovencita de 15 a 17 años que sea buena y amable como yó, que no tenga compromiso. Soy comerciante joven. Contestar a — **Pedrerista.**

¿Habrá entre las lectoras de "Mundo Uruguayo", alguna mujer rica, de fortuna, y de sentimientos nobles, que quiera ser feliz, si actualmente es desgraciada? Quiero que sea fea, porque a las lindas de cara las odio. Soy Gerente de comercio, pero pobre de fortuna, y rico de alma y corazón. ¡Soy muy desgraciado! ¿Si encontraré una que me haga dichoso? es... — **Campesino.**

Mi ideal lo constituye una encantadora morochita que se encuentra de paseo a 30 metros de Mansavillagra. Si sus lindos ojitos se posaran sobre estas líneas, conteste a — **G. hemerito del frente.**

¿Encontraría entre las distinguidas lectoras, el ideal por mi anhelado? Joven educada y rica; soy educado, joven, poseo fortuna. — **Un exigente.**

Mi ideal... Simpática, interesante morocha, reside inmediaciones Estación Migues; sus iniciales son: M. C. F. Conozco su novio, sin temerle, presintiendo que M... rectificará su error y entonces despejará su incógnita. — **Observador enamorado.**

"Lectoras, ansio hacer conocimiento con una de vosotras, chic, alegre, "jeune femme", pues sin amor me siento solo y triste. Gustoso corresponderé a quien conteste." — **Prevost.**

Solo, giovanissimo, povero, giunto da pochi giorni, cerco una sorella, una madre, un'amica che sappia comprendermi. L'età, il fisico, la posizione sociale non m'importa: Un'anima, voglio, un cuore.— **Armando.**

Mi ideal lo constituye jovencita alta, delgada; la veo todos los días Rincón e Ituzaingó, inicial M. vive en Rta. y P. C. su seriedad me atrae. ¿Estará comprometida?—**X. X.**

Cuadros de la vida — *por Gibson*



— Ahí está un caballero que desea verte.



Blanca Radical. — Puede escribir por esta sección, indicando donde vernos, siempre que sea en domingo o bien de noche cualquier día. —**Poenix M.**

Morocha divorciada. — Hace tiempo que espero verte y no lo consigo. Yó iré a tí, pues que que sufro cruelmente sin la influencia de tus divinos ojos. — **Esp.**

Petrarca. — ¿Será tan infeliz que no comprende que la princesa es bien mía? — **Machaquito.**

A rubias y morochas. — Tú, jovencita de 15 a 22 años, simpática y de corazón ardiente, que ansías impaciente y temerosa ser iniciada en el libro misterioso del primer amor... ¡Ven a mí!... Soy el príncipe azul de tus sueños dorados! — **R. H.**

V. Mundo Uruguayo C. M. N. — Esquela 6 díceme hágole sufrir, no contestando saludo. Créome la aludida. Espéreme en Cerrito y J. C. G. a las 17; deseo aclarar todo eso. — **La de siempre.**

A Sâtelite y rubio mansavillagrense. — Desearía saber las iniciales de morocha de lentes, como también las de Satelite y las del rubio mansavillagrense. ¿Serán tan amables que quieran publicarlas en esta revista? ¿Y entonces después, les contestará la — **Morocha de lentes.**

A morocha de los Molles. — Ahora creo deducir quien es usted; pero como aún no existen seguridades, pídole una entrevista en San Ramón para el próximo carnaval a fin de evitar equivocaciones. — **Morocha idealista.**

N. Miguense. — Mis negocios me obligan a residir en Montevideo. Si además de las condiciones expuestas es usted simpática y educada, tendría interés en saber su dirección para comunicarnos. — **S. V. C.**

Homero S. R. — ¿De San Gregorio? Nunca esperé que de mi pueblo natal, surgiera un hijo capaz de recoger y cultivar los laureles de nuestro célebre poeta "Royano". — **Polanco.**

Marzo 11. — No puedo hacer llegar carta, no veo sirvienta, tú escribe siempre 351. Déjame verte, en misa, biógrafo o Pocitos; consigue amiga que pueda ser confidente e intermediaria relaciones. — **Contesta.**

L. M. L. — Reuno condiciones exigidas por usted. Diga como conocernos. — **N. T.**

Petrarca. — Sus esperanzas son en vano, amo como jamás he amado y pertenezco por completo al hombre que adoro. — **La verdadera Laura.**

Willian R. y Willian F. — Esperamos verlos el domingo 23 en Pocitos, P. Trouville a las 6 y 30 al lado estatua existente en dicha Plaza. — **Mere y Sylvia.**

Olga Ingrata. — Pide datos de mi persona? Iniciales T. M. La amo mucho, siendo la que yo pienso. Diga inicial de su apellido y donde vive para cerciorarme si es. — **Thomas.**

Bertini. — Conteste por "Mundo Uruguayo" que yó contestaré, prometiéndote ser lo más explícito posible. — **L. V.**

A una de la Avenida de las Flores. — La recuerdo vivamente. Podré verla nuevamente el próximo viernes en la misma esquina donde nos conocimos y a la misma hora? — **Su ideal.**

A Rubia Pandense. — Locamente enamorado. La vieron mis ojos el 2 de Enero en estación Migues. Hablo con un joven amigo mío. ¿Recordará al morocho que la miraba desde la puerta de la estación? — **Morocho Crespo.**

A Clavelitos. — Creo ser tu ideal, dime, dónde resides tú y donde resido yo? Dime tus iniciales. Contesta a — **P. H.**

Al de azul. — Dígales a las azules... se dejen de escribir falsos ideales, guardándose los 0.20 cts., para bombones. — **Morocha E.**

Lamentable equivoco. — Me haces objeto de una reconvención que evidencia el espíritu superior que la emite, pero... no me corresponde. Quizá el melifluo "Amoreux" que comparte su apoplética pasión entre "Para ti" y "Nirvana" sepa darte razones... Si equívoco hubo, no está de mi parte. Yo sólo busco la autora de una esquela firmada por "Culpable", y no la encuentro! — **Bohéme.**

Ofelia. — Vivo obseso por la idea de verte. Cuando salgo, como te busco siempre, marca el ritmo de mi andar este pensamiento: "¿Dónde encontrarla? ¿Será hoy cuando la veré?" — **Hamlet.**

A Misteriosa. — Su independencia de carácter quebrando prejuicios, hace, a mi criterio, la mujer ideal; única capaz de mantener dulzuras o bienestar en el hogar. — **Morocho Miguense.**

Alberto. — No supo usted cumplir lo que había prometido. Lo siento por que eso me prueba que no es usted, una persona sincera, como yó en mi optimismo esperaba encontrar. Sáludalo. — **Ema.**

Ferr. — Lamento... pero yo no vivo en la calle Florida, ni soy adivina... Soy simplemente criatura humana con alma y corazón... Así que... adios... gentil desconocido; augúrale felicidad. — **Alma.**

R. — Recibí sus queridas cartitas, fecha 15-16-18, lamento no poder hacer entrega de las mías. Traté por todos los medios de poderse entrevistar conmigo. Todos los domingos la esperaré. Saludos cariñosos. — **Luchemos.**

L. M. L. — Deseando formalizar en la mayor brevedad su ideal con el mayor agrado. — **English.**



El hombre de mi ensueño

Estudiante maragato, morocho, alto, [de] ojazos negros: lo vi el 1.° de año en Santa Lucía, llevaba en la mano un número especial de "La Mañana"; se fué [el] domingo; se llama D... M... Esté o [no] comprometido conteste a — **Doris May.**

Mi mayor felicidad sería que el cru[el] destino no hubiera arrebatado mi simpatía. Es morocho, viste gris. ¿Recorda[rá] morocha vestida de falda verde y blus[a] cruda? Quisiera entrevistarme con [su] persona. Conteste a — **Morocha de [la] Aguada.**

Mi ideal es un rubio que maneja el auto 25... P... que hace la carrera de Minas a Montevideo. Conteste a la rubia del kilómetros 73. Mis iniciales son — **C. S. A.**

El ideal que se ha forjado mi mente es el simpático rubio que hace poco conocí. Sus iniciales son F. P. y sus amigos llaman cariñosamente (Pocho). Vive en Colonia. Si sus divinos ojos recorren estas líneas no olvide a — **Morocha.**

¿Mi ideal? El simpatiquísimo Chino, como cariñosamente le llaman a L. M. M. ¿Porqué me haces sufrir tanto? Si era cierto todo el amor jurado ¿podré concebir que exista un poquito todavía? Contesta. — **1.er Amor.**

Lindo y elegante joven morocho, vivía calle B. Mitre ahora vive calle B. Aires. Apellídase San.. ¡Cuánto le amo y sin embargo cuanto le veo con que indiferencia me mira! — **Desconsolada.**

Empleado Farmacia, delgado, muy bajito y de pequeños bigotes negros que suelo ver a eso de las 17 tomar tranvía en la calle Andes. En Villa Dolores murió un mono y quedó una jaula desocupada. Si quiere ocuparla conteste a — **Una de negro.**

Es R. R. el hermano mayor de "Te quiero" y de "Homero S. R." el que hace poco supe estuvo en Montevideo. — **España.**

UNA ORQUESTA DE DEMENTES

Un conocido músico que descansaba de las fatigas del año en una hermosa villa situada a la orilla del mar, próximamente a un kilómetro de distancia de un manicomio, se vió cierto día agradablemente sorprendido con la ejecución de un concierto admirable. Lleno de curiosidad y de entusiasmo, salió a ver quiénes eran los músicos, y se encontró con una orquesta formada por 19 locos, que al aire libre ejecutaban con maestría insuperable una pieza de grandísima dificultad.

El concierto duró cuatro horas, con sus descansos correspondientes, y una vez terminado, los locos recogieron sus instrumentos y regresaron al asilo.

DEPORTES

Los boxeadores

...n el antiguo restaurant "Coches y Caballos" (Cracks and Horses) de Londres, ...reunían en illo tempore la flor y nata ... boxeadores londinenses y del mundo ...ero.

La noche que asistí a una comida de...tiva ofrecida por mi tío el popular ...rtman Lord Trexellis, se hallaba en el ...taurant lo más saliente del boxeo. Lo... gallardos y bravos eran Jackson y ...obo Belcher; el uno con su magnífica ...ura, cintura pequeña y hombros her...cos; el otro tan gracioso como una es...ua antigua, con una cabeza cuya belle... hubieran deseado copiar muchos es...tores, y con aquella limpieza de líneas ... hombros, espaldas y piernas que le ...ban la agilidad de una pantera. Le vi ...no si en su rostro reflejase ya la tris...a de la suerte que, poco después, unos ...antos meses, le haría perder un ojo ... un golpe de raqueta; si se hubiese de...tido entonces en su carrera victoriosa, ... atardecer de su vida habría sido tan ...rioso como su aurora. Pero su arro...nte corazón no podía consentir en per... el título de campeón sin que mediase ...cha alguna. Al leer ahora cómo aquel ...diente, no pudiendo con su solo ojo me... las distancias, peleó durante treinta ...nutos contra su formidable y joven ri...d, y cómo, en la amargura de su derro..., sólo se le oyó lamentarse por un ami... suyo que había apostado por él todo ...anto tenía, no puede uno menos de con...overse, y si ustedes no se impresionan ...n aquella lectura de su historia, debe...n temer que les falte algo de la verdade... humana condición.

En las mesas no había hombres capaces ... oponerse a Jackson y a Belcher, aun...ue otros de diferente raza y tipo po...ían cualidades que los hacían peligrosos ...gilistas Desde mi sitio distinguía yo el ...egro rostro y lanuda cabeza de Guiller...o Richmond, vestido con librea de la ...yo, encarnada y oro, y que estaba pre...estinado a ser el predecesor de Moli...eau, Sutton, y toda aquella serie de ...oxeadores negros que han demostrado ...ue el poder muscular y la insensibilidad ... dolor que distingue a los africanos, les ...a bastante ventaja en el boxeo. Podía él ...ctarse de ser el primer americano que ...abía vencido en la palestra inglesa. Veía ...o también las agudas facciones del ju...ío Daniel Mendoza, que se acababa de ...tirar entonces de la vida pugilística, de...ando tras sí fama de tal elegancia y ...aestría que no ha sido superada aún. ...o que más le criticaron fué que sus ...olpes carecían de fuerza, defecto que no ...e le podría achacar a su vecino, cuya ...onstitución revelaba su vigor. Samuel ha...ía peleado con los pesos medios, pero con ...l vigor que sus admiradores le quisieron ...poner al campeón de los pesos grandes, ...omás Cribb. Media docena de rostros ju...íos demostraban que esta raza se había ...ficionado al **sport** predilecto de la tierra ...e su adopción, y que en él, como en otras ...amas del esfuerzo humano, podían con...tender con los mejores.

Mi vecino Warr fué quien de muy buen humor me fué mostrando todas aquellas celebridades, el eco de cuya fama había llegado hasta mi pequeña villa de Sussex.

—Aquél es Andrés Gamble, el campeón irlandés — dijo. — Venció a Noé James, pero a él lo tumbó Jacobo Belcher en Wimbledon. Los dos cercanos a él son también irlandeses, Juan O'Donnell y Guillermo Ryan. Aquél de la cara soslayada es el frutero Balwin, a quien llaman el **Orgullo de Westminster**; es chiquito, más poderoso que un gigante. No ha sido aún vencido y de su peso sólo le podría vencer Samuel. Aquel otro es Jorge Maddox, buena pieza también; el que allí come con el tenedor y que parece un caballero, sólo que su nariz no es tan fina como debería es Umphries, el gallo de los pesos medios hasta que Mendoza le cortó los espolones. ¿Ve usted aquel otro de cabeza gris con cicatrices en la cara?

—Ese es el viejo Tomás Faulkner, el **cricketer** — dijo Harrison, que seguía con la vista la dirección marcada por el dedo de Warr. — Es de Midlans y en su tiempo había pocos boxeadores que se atreviesen con él.

—Tienes razón, Harrison. Fué uno de los tres que defendieron a Londres cuando nos desafiaron los de Birmingham Ya está viejo, pero entonces venció a Thornhill; más es mejor engordar que hacerse viejo.

—Sírvanme ustedes, señores, sírvanme ustedes — clamó una voz chillona del lado opuesto de la mesa. Procedía de la figura más rara que me había yo echado a la vista aquella noche. Ya desde el principio le observé: viejo, macilento, muy poca cosa, como si hubiese entrado allí sin saber adónde iba. Mas luego, invitado a comer y beber por sus compañeros, se coloreó su rostro, brilláronle los ojos, se ensancharon sus hombros, estiróse su pecho, y pareció estar ya en su centro

—Ese es el viejo Brickhorse — me susurró el campeón Harrison Cuando dejé el boxeo, hace veinte años, estaba él completamente lo mismo que ahora. Hubo un tiempo en que fué el terror de Londres.

—Sí que lo fué — dijo Guillermo Warr. —Mugía como un toro, y le costó muchas derrotas el llegar a convencerse de que había perdido las fuerzas.

—Sírvanme ustedes, señores, sírvanme ustedes — gritaba ya borracho el viejo.

—Llénenle el vaso — dijo Warr. — Vamos, Tomás, échale al viejo Brickhorse con qué calentarse.

El viejo apuró un vaso de límpida ginebra, y el efecto que en él causó la bebida fué extraordinario. Sus ojos relucieron más aún, coloráronse más sus mejillas, y abriendo su desdentada boca emitió un grito musical ridículo. Un rumor de risas de la concurrencia lo acogió, y muchos se inclinaban sobre las mesas para distinguir al viejo:

—¡Ahí está Brickhorse! — gritaban — ¡Brickhorse, que sale otra vez a la palestra!

—Ríanse ustedes si quieren—clamó él en su fraseología;—no pasará mucho sin que vean mis puños que vencieron a miles de boxeadores cuando los padres de ustedes no comían aún papillas.

La asamblea recibió a risotadas las palabras del viejo, y gritos entre burlones y afectuosos le animaron más.

—¡Bravo, Brickhorse! dinos cómo hacían los fanfarrones de tu tiempo.

El antiguo púgil miró en torno suyo con gran desprecio.

—¿Y ustedes? — dijo con su voz temblorosa; — Hay algunos entre ustedes que no se atreven ni a espantar una mosca. Parecen señoritas.

—Denle un sopapo en la boca — rugió una voz aguardentosa.

—Berks — dijo Jackson, — si no estuviese Su Alteza Real aquí, haría yo ahorcarte por el verdugo.

—Eso no puede ser — dijo el medio borracho rufián tambaleándose. — ¡Si he dicho algo que no sea propio de un caballero!...

—Siéntate, Berks — gritó mi tío con acento tan imperioso que el rufián obedeció súbitamente.

—¿Quién de ustedes se atrevería a mirar en la cara a Tomás Slack? — continuó el viejo. — ¡O a Bronghton, que dijo al antiguo duque de Cumberland que lo que había de hacer era luchar con la Guardia del rey de Prusia, día por día, y año por año, hasta acabar con todos sus regimientos, teniendo el más pequeño de aquellos soldados seis pies de estatura? ¿Quién de ustedes se podría comer una fuente de manteca? ¿Quién de ustedes podría vencer a quien daba tales golpes como el del gondolero italiano que dió uno morrocotudo a Roberto Vittaker?

—¿Cómo fué aquello, Brickorse? — preguntaron varias voces.

—Vino del extranjero, y era tan ancho que había de entrar de lado por las puertas. era una vergüenza que le temiesen los ingleses, el rey envió un caballero a donde tas Prouto se hizo temer de todos y como nos reuníamos los boxeadores, para inducirnos a presentarle batalla. Estábamos en el café de Figg, y Figg dijo al enviado del rey que nadie se atrevía con aquel gondolero. Entonces Vittaker exclamó: — "Yo, yo me atrevo". — Y el viejo Brickhorse emitió nuevamente su grito boxeador, y de nuevo boxeadores y caballeros le aplaudieron y rieron sus palabras.

—Su Alteza Real (esto es, el conde de Chester) desearía oir el fin de tu historia, Brickhorse — dijo mi tío, a quien el príncipe había dicho algo al oído.

—Bueno, pues Su Alteza Real sepa que fué como sigue: Llegó el día y toda la gente acudió al Anfiteatro de Figg, que estaba en Tottenham, y donde habían de luchar Roberto Vittaker y el gondolero italiano. La multitud era inmensa; se había dispuesto la palestra de modo que el cerco, en vez de ser cuerdas, eran tablas, y cuando los contrincantes estuvieron listos y al árbitro dió la señal, se oyó un golpe tremendo. Yo, que estaba junto a la palestra, oí zumbar algo junto a mi y cuando miré para cerciorarme de lo que a mis ojos se aparecía me convencí de que allí estaba el gondolero, pero a Roberto no se le veía por ninguna parte.

El auditorio se desternillaba de risa, y varios exclamaban:—Bien, bien, Brickhorse! ¿se le había tragado la tierra?

—Eso era lo que yo me preguntaba cuando vi dos cosas en alto entre la multitud, y vi que eran las dos piernas de Roberto que había caído entre la gente, lejos, cabeza abajo, y supuse que eran sus piernas porque en la rodilla se le veía el color azul de unas calzas que él usaba. El público le animó; él volvió más muerto que vivo a la palestra y se puso en guardia ante el gondolero guiñando lo que le quedaba de un ojo; el italiano le arrimó otro boleo que ni para contado, porque Roberto cayó cuan largo era.

—¿Y luego? ¿y luego? — preguntaron varios.

—Luego el italiano dió tal grito de triunfo como no lo han oído ustedes nunca; pero yo salté a la palestra, y, arreglado allí mismo un asalto entre los dos, le di tal embestida que salió huyendo como alma en pena; atravesó un pasadizo que quedaba entre el público; la gente se reía de tal modo al verle correr, que parecía que muchos se descoyuntarían. Por fin, varios y yo salimos a dar caza al italiano, que no paraba de correr, y tras mucho perseguirle le dimos alcance en la oficina de embarques donde estaba comprando billete para marchar al punto al extranjero.

Un ruido ensordecedor de voces, chocar de vasos y grandes carcajadas sucedió al final de la historia que había contado el viejo, y observé que el príncipe daba algo al camarero para que se lo entregase al narrador y que aquél lo deslizaba en la mano del viejo quien lo sonó antes de metérselo en el bolsillo. Entretanto los camareros habían levantado la mesa, y servían nuevas botellas, copas, grandes pipas y cajas de tabaco. Mi tío no fumaba nunca por el temor de que se le ennegreciesen los dientes, pero el príncipe y varios caballeros dieron ejemplo encendiendo las pipas. Había desaparecido todo miramiento y los boxeeadores hablaban a voz en cuello con los de enfrente de la misma mesa y saludaban a grito pelado, a sus amigos de las mesas opuestas. Los aficionados, sintiendo el contagio, no metían menos barullo, y discutían acaloraramente los méritos de los diferentes boxeadores, criticando delante de éstos sus modos de boxear y haciendo augurios y apuestas sobre futuros asaltos.

En medio de aquel fragor sonó un recio golpe sobre una mesa, hízose silencio, y mi tío se levantó para hablar. En pie, con su rostro pálido y elegante figura, me pareció mejor que nunca, porque a pesar de toda su elegancia vi en él un aire de dominio sobre toda aquella horda de fieros pugilistas. Expresó su placer de ver reunidos tantos buenos deportistas, y el honor que a todos hacía la presencia de aquel a quien había de nombrar como conde de Chéster. El boxeo había contribuído, en su opinión, a crear aquel sentimiento de desprecio del dolor y del peligro que, a su vez, había coayuvado a la salvaguardia del país en lo pasado, y que, de ser cierto lo que se susurraba, sería necesario una vez más. Si un enemigo desembarca en nuestras costas, hemos menester el vigor que nos proporcionan los deportes viriles. Aun en tiempos de paz, el boxeo servía para regular el modo brusco de dirimir contiendas particulares, pero que a pesar de su brusquedad excluye el uso bárbaro que se hace de la navaja o del cuchillo u otras armas en otros países. Por tanto, brindaba por los boxeadores y por Jackson, el cual podía ser presentado como tipo de lo más admirable del boxeo inglés.

Habiendo contestado Jackson con tal facundia que para sí la hubiese querido más de un político, mi tío se levantó de nuevo:

—Nos hemos reunido esta noche—dijo, —no sólo para conmemorar las glorias del pasado, sino para concertar algunas luchas para lo porvenir. Ahora que boxeadores y sostenedores estamos juntos, no es cosa difícil avenirse. Yo mismo doy el ejemplo, pues he concertado un desafío con sir Lothian Hume, de las condiciones del cual enterará a ustedes él mismo.

Sir Lothian se irguió con un papel en la mano.

— Las condiciones, Alteza y caballeros, son en resumen éstas: Mi hombre, Crab Wilson, de Gloncester, quien no ha tomado todavía parte en luchas con premios en metálico, está dispuesto a hacerlo el 18 de Mayo de este año, contra cualquier hombre de cualquier peso que eligiese sir Carlos Tregellis. Sir Carlos Tregllis sólo puede elegir un hombre menor de veinte años o mayor de treinta y cinco de edad, para excluir a Belcher y otros candidatos al campeonato. Las puestas son dos mil libras contra mil, debiendo el ganancioso pagar doscientas libras a su hombre.

Curioso era observar la atención con que boxeadores y sostenedores ponderaron las condiciones de la lucha.

— Según mis informes — dijo sir Lade, — Crab Wilson tiene veintitrés años, y aunque no ha luchado nunca en una palestra con toda solemnidad, no obstante lo ha hecho en el redondel en muchas ocasiones y con puestas.

—Yo mismo le he visto unas seis veces— dijo Belcher.

— Precisamente por eso — dijo sir Lothian — apuesto por él doble contra sencillo.

— ¿Cuáles son la estatura y el peso exactos de Wilson? — preguntó el príncipe.

— Cinco pies y 11 puigadas, y 13,10 **stones**.

— Buena estatura y de buen peso — dijo Jackson, y los profesionales asintieron.

— Lea las condiciones del combate, sir Lothian.

— Se verificará el martes 18 de mayo, a las diez de la mañana, en el lugar que se nombrará después. La palestra tendrá veinte pies cuadrados. El caer tumbado se somete a la decisión de los árbitros, quienes declararán si ha sido por golpe o resbalo. Tres de éstos se habrán de escoger en el terreno, dos ordinarios y otro para referencia. ¿Son éstos sus deseos, sir Carlos?

Mi tío asintió.

— ¿Tienes algo que decir, Wilson?

El joven pugilista, de curiosa y delgaducha figura y rostro huesudo, dijo.

— Me parece que una palestra de veinte pies es pequeña para un hombre de 13 **stones**.

Hubo otro murmullo de aprobación entre los profesionales.

— ¿De cuánto la quieres, Wilson?

— De veinticuatro, sir Lothian.

— ¿Tiene alguna objeción que hacer sir Carlos?

— Ninguna.

— ¿Qué más, Wilson?

— Si es posible, querría conocer con quién he de luchar.

— ¿Aun no ha nombrado usted públicamente su hombre, verdad, sir Carlos?

— No intento hacerlo sino en la mañana del mismo día de la lucha. Supongo que dentro de los límites de nuestra apuesta tengo ese derecho.

— Cierto, si quiere usar de él.

— Así es, y me haría el señor Berkeley Craven un obsequio consintiendo en ser el árbitro y el depositario de las puestas.

Habiendo el caballero aludido dado su consentimiento, concluyéronse pronto las formalidades que preceden a tales torneos.

Entonces calientes por el vino, empezaron a brillar con fiereza las miradas de aquellos luchadores, y entre las nubes del humo del tabaco, sajones y judíos se miraban terriblemente. La antigua cuestión sobre si Jackson había o no cometido una fullería agarrando por el pelo a Mendoza en la lucha de Hornchurch hacía ocho años, se planteó otra vez. Samuel echó un chelín sobre la mesa y ofreció luchar con el "Orgullo de Westminster" si éste se atrevía a decir que Mendoza había sido vencido legalmente. Pepe Berks, que según avanzaba la noche, estaba más alborotador y pendenciero, quiso saltar la mesa para sopapear al judío Inssef, que había intervenido en la discusión. Poco faltó para que terminara la cena en descomunal batalla, y de ello sólo nos libró la enérgica intervención de Jackson, Belcher, Harrison otros de los más sesudos y fuertes.

Terminada aquella cuestión, se planteó la de los rivales a los campeonatos de los diversos pesos, y de nuevo palabras airadas y desafiadoras turbaron la sala. No había un límite preciso entre los pesos pequeños, medios y grandes, y con todo, para un boxeador, era mucho ser de los primeros en los pesos pequeños, o de los últimos en los pesos grandes. Uno se proclamaba campeón de los 10 **stones**, otro se atrevía con todos los de 11, pero no se metía con los de 12, por no ver encima de sí a Jacobo Belcher. Faulkner decía ser el campeón de los viejos, y hasta el vejestorio Brickhorse hizo de nuevo sonar su gaita diciendo que desafiaba a los de ¡**más** de **ochenta stones** y menos de **siete**!, con lo cual excitó de nuevo la risa y el buen humor de los comensales.

A pesar de esta serenidad el campeón Harrison me dijo que no pasaría la noche sin jaleo, y me aconsejó que, en caso de alboroto, me refugiase debajo de la mesa.

Felizmente terminó la comida sin que nada grave hubiese ocurrido, llevando la grata satisfacción de haber conocido a los boxeadores más temibles de aquellos tiempos.

Conan Doyle.

CANTAR ILUSTRADO



Tengo una pena tan grande
que de fijo pronto muero,
por negarme su cariño
la prenda de mis desvelos.

A REIR TOCAN



A REIR TOCAN

SIN IMPORTANCIA



—Para demostrarle a usted el estado de la plaza bástele saber que ha habido una disminución enorme en las importaciones.

—No me interesa lo que usted me dice, porque yo hace tiempo que no le importo a nadie nada.

MATEMATICAS

—¿Qué te pasa, niño?

—Que el maestro me ha echado de la escuela porque no he sabido resolver un problema. Dice que si me vende cuatro melones a un peso cada uno, cuántos pesos tengo que darle.

—¿Y no lo has sabido? Anda, muchacho, anda; entra y dile que cuatro pesos.

—¿Cuatro pesos? Si le he dicho que le daba cinco y no se ha contentado.

Aristo.

MEJORANDO

El actor — Mire señor empresario, no me gusta el papel que me ha dado. ¡Si no hago más que salir y los ladrones me matan en el primer acto!

Empresario — Dese por bien servido. Se lo he dado a propósito. Si los ladrones no le matan a usted de mentira en el primer acto, le matan los espectadores de veras en el segundo.

Lamparilla.

EN UN DEPOSITO

—Le garanto a usted—dice el dueño del establecimiento a un cliente—que este vino es superior; lea usted en la etiqueta de las botellas su partida de nacimiento, 1180.

—Está bien—contesta el cliente—pero enséñeme usted ahora su partida de bautismo.

Iscovich.

ATENUANTE

Tratando de defender a un criminal alegando locura, le preguntaba su abogado.

—Convendría que hubiera algún loco en la familia de usted. ¿Recuerda alguno?

—Diga usted al tribunal que me ha salido loca mi mujer — respondió el criminal.

Lista.

LIBRE DE PREJUICIOS



—Esto es intolerable! Con usted ya son trece los que me han pedido limosna hoy solamente.

—No importa señora, no soy supersticioso.

LA AFICION AL BOX

Dice un maestro a un niño:

—Dígame, Carlitos, ¿por qué ha venido tan tarde?

—Porque papá y mamá se estaban peleando y quería ver quien ganaba.

Serapio.

PUESTO EN RAZON

Un individuo que consigue un empleo mediante una recomendación de un personaje excesivamente feo, le dice a éste:

—Veo, señor, que usted no tiene dos caras. Ha cumplido la promesa que me hizo.

—Amigo — replica el señor — si yo tuviese dos caras ¿cree usted que saldría a la calle con ésta?

CONMEMORACION

El Dueño de casa.— Hoy cumple un año que usted no me paga el alquiler.

El Inquilino — Muy bien; siéntese y beberemos una copa de champagne para festejar el aniversario.

Cacaseno.

ENTRE NIÑAS

—Sabes, mi hermanito tiene seis meses y ya pesa doce kilos.

—Y el mío no tiene más que cuatro, y pesa seis, sin contar la cabeza.

—¡Cómo! ¿Sin cabeza?

—¡Claro! ¡Porque la cabeza está fuera del platillo de la balanza!

DUELO A MUERTE

—¿Te enteraste que ayer tuve un duelo?

—Nada he sabido. ¿Y en qué condiciones fué?

—A muerte nada menos.

—¡A muerte!... ¿Y quién perdió al fin?

BIEN CONTESTADO

— Está Vd. sola, señorita?

— Con Vd., caballero.

RESOLLANDO POR LA HERIDA

Dice un prestidigitador:

—En este saco metemos una botella de vinagre, un kilo de pimienta, un gato con las uñas muy largas, una víbora, un murciélago y un estropajo.

¿Adivinan ustedes lo que sale?

Un espectador no pudiendo contenerse:

—¡Mi suegra!

Propagandista.

EL COLMO DEL CASTIGO

Decía un hombre muy bebedor a un amigo, hablando de su manera de vivir:

—A mí me gusta castigar el cuerpo... ¿Que me pide sardinas? ¡Le doy jamón! ¿Que me pide jamón? ¡Le doy guisantes!

—Hombre, sí... Alguna vez hay que darle lo que pide para no extremar el castigo.



Ella — Sí, amigo mío, el hombre no es nada más que polvo.

El — Ya lo creo, por eso lo usan tanto las mujeres.

FRASE NO CONCLUIDA

Médico — Y como se encuentra de sus dolores reumáticos en el brazo?

Enfermo — Ay, doctor, se me han pasado...

Médico — Vaya, hombre, me alegro. Así se encontrará más aliviado.

me han pasado... a una pierna.

EN EL CAMARIN DE LA ACTRIZ

El — Cómo podría rendir tributo a su talento. Mis palabras no alcanzan...
Ella — Pues dígalas con... algún regalo.

BUEN SERVICIO

Un estanciero ricacho viene por primera vez a Montevideo y va a parar al Parque Hotel. Su sobrino le acompaña y le dice:

— ¿Ve usted, tío? esto es magnífico. Toca usted el timbre, se presenta el camarero y ordena una soberbia comida.

— ¿Y después?

— Vuelve el mozo y le paga usted la cuenta.

MAYOR MILAGRO

Un profesor explica a sus discípulos los milagros bíblicos, y al comentar el de Jonás, tragado por una ballena, les dice.

—¿Pueden ustedes imaginarse nada más maravilloso?

—Sí, señor—le dice un estudiante.— Más chocante hubiera sido que se hubiera tragado Jonás a la ballena.

Estudiante.

EN LA CALLE

—¿Ves aquel médico que pasa por la otra acera? Pues salvó á uno de mis chicos.

—Realmente tiene cara de hombre de talento.

—¡Oh! es que le salvó... de que lo atropellara un automóvil.

Milagrito.

GUSTO ACERTADO

Un señor estaba de visita en casa de unos amigos.

Leoncito, niño de cuatro años, se pone a gritar desaforadamente y su madre trata de excusarlo.

—Ah, señora; no se apure usted—dice el caballero—á mí me gustan los niños cuando gritan.

—¿De veras?

PRECAUCION

—¿Por qué te pones los guantes para tocar el piano?

—Porque no quiero que se despierte el nene. Hace poco que se ha dormido.

Bueno.

RAZONABLE

Una madre después de haber dado una buena paliza a un hijo, le dice:

— ¿Crees tú que tengo gusto en castigarte?

—Pues entonces ¿quién lo tiene? — replica el niño. Porque a mí maldita la gracia que me hace!

MOTIVOS DE LA SUBA

—De modo que si llueve...

—Suben el pan.

—¿Y si no llueve?

—También lo suben.

UNA PREGUNTA

Un pequeño niñito, de visita a una chacra, notó que la mujer del chacarero estaba desplumando un pollo. Después de un rato de observación le pregunta:

—Dígame. ¿los desnuda usted todas las noches?

—!!!...!!!

TIMBA EN PUERTA

El cobrador de una casa importadora muy conocida en plaza da cuenta a su patrón de que unos ladrones le han robado el dinero de la cobranza. El patrón desconfiando de la sinceridad de sus afirmaciones, le interroga:

—¿Y no conoció usted a los ladrones?

—No, señor.

—¿Conserva usted al menos algunas señas?

—Tampoco; eran varios.

—¿Había uno, bajo, con gorrita sin visera y con blusa?

—Creo que sí.

—¿Pantalón ceñido y borceguíes?

—Sí, señor.

—¿Y un garrote en la mano?

—Justamente.

—¡Lo sospechaba, sí; la "sota de bastos!

DAR EN VEZ DE RECIBIR

Después de haber realizado una fortuna en frutos del país, don Tiburcio y su mujer resolvieron dar reuniones semanales. A las pocas semanas exclama la esposa:

—Hemos gastado un dineral, esto no puede seguir así.

—Tienes razón — contesta el marido— parece mentira que a esto se llame recibir.

Carrizo.

CARA DURA

Un señor fué a parar un domingo en la estancia de una familia conocida. Pasó el domingo, lunes, martes... y como llevaba miras de seguir, le dice el dueño de casa:

—¿No le parece, mi amigo, que su familia estará con deseos de verlo?

—Es cierto—contesta melancólicamente — voy a escribirles diciéndoles que vengan enseguida.

Optimus.

ENTRE ENAMORADOS

—¡La amo a usted, señorita!

—¡Bueno! Dígaselo a mi mamá.

—¡Pero si a su mamá no la amo! Para qué voy a decírselo?

SIN ESTRENAR



—¿Por qué no abres el paraguas, con el chaparrón que está cayendo?

— Porque lo acabo de comprar y me da lástima estrenarlo en un día como el de hoy.

Concurso de Dibujos Infantiles

Co[n] premios en juguetes

[M]UNDO URUGUAYO abre un [c]oncurso de dibujo infantiles en el [que] pueden intervenir todos sus pe[queñ]os lectores. Los dibujos que se [env]ien no han de ser copiados y serán hechos con pluma y tinta negra, en un papel o cartulina blanca, de tamaño de una postal. Deberán ser acompañados del título o explicaciones de lo que representan, nombre, dirección y edad del pequeño autor al respaldo. Cada mes se premiarán los 5 dibujos que a juicio de la dirección sean más interesantes, con valiosos juguetes. Todos los dibujos que se envíen y tengan algún mérito, serán publicados en MUNDO URUGUAYO.



[E]l chancidito pescando, por Rodolfo Mario Rodríguez, edad 8 años. — Indio manso, por Pochito edad 12 años — Desde la ventana de mi amiga, por María E. Panizza, edad 13 años. — "Gaucho uruguayo", por Horacio A. Cazalás, edad 12 años.



[P]aisaje por César López Pereira, edad 7 años — Una carrera de ciclistas, por Mozatt Zoppolo, edad 11 años. — Desde la azotea, por Renán Pazos, edad 11 años — La casa de mi amiga, por Ida Olivelra, edad 9 años.

ZAPATOLOGÍA

[U]n vocablo nuevo?

[E]s indudablemente lo único que [po]demos conseguir a poco costo. [Po]r qué no aprovecharnos de ello? [C]omo todos los vocablos que se [res]petan, también éste deriva, por



[l]o menos en parte, del griego. La [o]tra parte, la primera, no la ofrece [l]a dulce lengua de Homero — [g]ratuitamente acaba de cedérnola — ¡cuánta bondad! — nuestro humilde zapatero! Como si dijéramos, [e]l pasado y el presente: los dos [t]iempos históricos que no debemos [o]lvidar jamás en la vida.

Y hecha esta definición, nadie [n]os discutirá que la *Zapatología* [n]o deja de ser una ciencia algo pedestre y por lo tanto, de un valor bastante apreciable. Pero no es de ella precisamente que deseamos hacer la apología. *Majora premunt.* Se trata de cosas más altas... de los tacos *altos*, que tanto predominan en los diminutos calzados de la generalidad de las mujeres. He aquí un nuevo próblema de Hamlet. También nosotros como el meditabundo príncipe de Dinamarca, tomamos entre las manos, por un instante en vez, del cráneo de los profundos rasgos, el zapatito de nuestras elegantes. Líneas mórbidas, deliciosas curvas (nos referimos al zapato y no a la mujer, ni mucho meno al tranvía del norte) y un pedestal inmenso sosteniendo la parte posterior del diminuto adminículo. El pié queda de este modo elevado en algunos centímetros.

Serán tal vez, nuestras Señoras y Señoritas, desean sustraerse al contacto de la misérrima tierra? Puede que tal sea. Sentimiento encomiable, que tiene además la ventaja, elevando un tanto la estatura de permitirles mirar las cosas terrenas desde un punto de vista más elevado. Se comprende que decimos mirar y,.. ser miradas. Un pequeño impulso hacia las regiones etéreas! (La frasecita se las trae)

La zapatología, como todas las ciencias, se pierde en la clásica y nebulosa noche de los tiempos. Antiguamente el taco era desconocido. Niñas y matronas gladiadores y césares, plebeyos y patricios todos usaban el mismo calzado. Igual cosa acontecía en el Olimpo. Ariana y Niobe, Minerva . Artimedes se servían en las mismas zapaterías y usaban idéntico calzado que Apolo o Dionisio, Marte o Mercurio. Nada de opresiones, nada de guantes de cuero. La epidermis libre, las articulaciones en pleno movimiento, la sangre circulando a su antojo. Algo semejante al calzado de algunas órdenes monásticas o a las sandalias americanas. Sobretodo, nada de desequilirios del cuerpo, nada de impedimentos para caminar. Un verdadero horror comparado con las modas actuales. Pero quién piensa ya en los tiempos antiguos? Quizás, por mera distracción, algún ridiculo profesor de historia. Nosotros que no ocupamos, felizmente, ninguna cátedra de historia antigua (ni siquiera moderna) continuaremos en cambio, haciendo girar en nuestras manos — como Hamlet el cráneo de su ignoto compañero de raza — el modernísimo zapatito femenino, elegante y extraño, hermoso y absurdo. El taco, de impecable modelado no llama la atención como una cosa exquisita y delicada. Y la pregunta que nos obsesiona torna a los labios:

— Es esto lógico o no?

Qué ventajas puede proporcionar ese voluntario martirio pedestre?

Lo ordena la Moda, tirana voluble y terrible. *Voila tout.*

Para qué hablar de las consecuencias fatales para la salud que trae aparejadas el uso constante de ese adminículo trastornador de la zapatologia?

Nuestras amabilisimas lectoras sentirán y continuarán sintiendo per in soecula soecularun debido a las estrecheces del calzado y la hipertrofia de los tacos, — dolores que jamás confesarán a persona alguna. Por la incesante lucha para conservar el equilibrio a que están condenadas, aguantarán pacientemente la detrucción progresiva de los riñones... pero que importa todo eso? la cuestión es andar a la Moda, aunque andar no puedan.

Y asi la Diosa dominadora de la Moda tendrá siempre a su alrededor una falange inconmensurable de fanáticas devotas. Eclética, extraña, fantástica, ridícula, estrambótica, mucha veces alocada y casi siempre idiota. la moda dernier cri con el taco gigantesco qui vient de paraître continuará absorbiendo los anales de la zapatología y marcará sus infaltables triunfos en todos los pasos (sin alusión) de la mujer, mientras la mujer sea... mujer. Y de la mujer, francamente, no nos atrevemos a hablar y mucho menos a escribir. La zapatología nos sea leve!

En Nueva Zeelandia existe una línea férrea que recorre ciento treinta y seis millas en línea recta.

—

En la ciudad de Boston (Estados Unidos), hay establecida una escuela para nodrizas. Se les enseña el cuidadado de los niños y la preparación de alimentos y medicinas, para los pequeños.

En Nueva Guinea los aborígenes obligan a sus hijas casaderas a dormir en una casilla construída sobre un árbol. Así no existe temor a los raptos.

—

En Dinamarca secan las semillas de las ortigas y les dan un puñado tres veces a la semana a los caballos; estos adquieren así más carnes.

VIDA Y MILAGROS DE NARANSÍN
El primer Hijo de Don Cañín
XXIV. — Naransín, bañista


En las playas dragonea
Cuando nadie se cabrea.


Y como nunca se baña
Su perro fiel le acompaña


Mientras se bañan las niñas
Estudia alcoholes y viñas.


Hasta que el can se alborota
Y lo convierte en pelota


Para entrar de esa manera,
En el mar por vez primera.


Mientras el perro salvaba
A una niña que se ahogaba



Besugo a la marinera

Se llega uno en dos brincos, no al proceloso mar, sino a cualquier pescadería de confianza, y allí adquiere un besugo que tenga buenas agallas y no esté falsificado.

La primera operación de la cocinera consiste en asear y simplificar el animalito. Es preciso tranquilizarle, quitándole la escama que tuviere, y después de lavarle de *pies* a cabeza con agua fresquita, rehogarle sin conmiseración en una besuguera que contenga picadura de cebolla modernista, a la cual se unirá pan que haya sido reducido a miserable polvo en un mortero sin entrañas, formando todo ello una honrada masa, con la cooperación desinteresada de un poco de caldo y algo de pimienta o de perejil hidrófilo.

La salsa resultante, animada con unas gotas de limón de carácter agrio, se la derrama suavemente sobre el besugo, que espera resignado el triste momento de su perdición.

Repito que la pescadería de cuyo seno proceda el pescado deberá ser de toda confianza, porque me consta que en más de un puesto del mercado central y alguno del mercado del Puerto venden besugos artificiales con su ojo claro y todo.

No hace mucho vi a una vecina mía desesperada porque había pagado a buen precio dos besugos, que resultaron ser dos alpargatas forradas de talco.

Sólo me resta decir lo que hay que hacer si el besugo no tuviera el ojo claro: sacarlo a la mesa con gafas verdes, que disimulan mucho.

Porqué se llama a la marinera? preguntará el lector. Hombre, vaya uno a saberlo!

Lombarda a la Polonesa

No es preciso hacer un viaje a Lombardía para obtener la col que sirve de base a este plato. Basta con quedarse un poco más acá: verbigracia, en el Mercado Agrícola.

Una vez comprada la lombarda y después de pagársela religiosamente al verdulero, se la echa el cuchillo (a la col) y se la separan las hojas duras y el grosero troncho. Se la da un baño de asiento y se la corta en hilos.

Se la pone a hervir con toda franqueza, y con agua que esté limpia, durante cinco minutos. Se escurre el agua (ni más ni menos que los deudores ramones) y se deposita la lombarda en una modesta pero honrada cacerola de barro, agregando trocitos de papas, manteca de chancho en liquidación, vino negro (no puede ser de otro color), sal y pimienta, jugo del tercer enemigo del alma y un poco de manteca de vacas festivas. Cuece todo ello (porque no tiene más remedio que cocer y aguantarse) durante una hora, y con la cacerola cubierta para mayor baldón.

Cuando va a servirse el plato, se le coloca alrededor, guarneciendo a la col y a su acompañamiento, unas apreciables salchichas de cualquier animal que se parezca al chancho, o morcillas (que no sean de Vittone), y resulta uno de los manjares más dignos de aplauso y aún de veneración que en mesa alguna puedan presentarse.

¿Que por qué se llama Lombarda a la Polonesa? ¡Vaya usté a saber! Quizá lo inventaría la Polonia, una cocinera muy gorda y muy chata que tuvo mi abuela cuando Baltasar no era todavía rey, ni siquiera presidente.



CON PREMIO

CHARADA

Tienen tus ojos
En sus enojos
Raros destellos
Un si los miro
Tiemblan los míos
Esclavos de ellos.
Como sirenas
Prima en el **dos**
Cantan sus penas
Fingiendo amor
Tres un tus ojos
Cuando acarician
Tiernos hechizan
Con su atracción.
Ellos son fuego
Un si te besan
Siempre te queman.
Prima si retan
Sientes **un** tiemblas
De amor y frío
Mas si los miro
Total yo siento
Los ojos míos.

Entre los que remitan la solución exacta del presente juego se sorteará la obra de Guy de Maupassant "Clair de Luna" encuadernada en tela.

ANAGRAMA

A Ella:

O——O——O——O——O——O
O **VE LA POETISA DEL SOL** O
O——O——O——O——O——O

Con su talento conquiste
Fama de ingeniosa y lista.

Daniel Amado Ríos.

FRASE COMPRIMIDA

G ≈ ACIA

Ligia.

GEROGLIFICO COMPRIMIDO

S
———
OO

Pepito.

CHARADA

Cuarta **primera** mira
a **segunda** con **final**
Como **tercera primera**
De una bola de metal
Que no lo muere siquiera
Pues el pobre es muy total.

Omega Mn.

ACROSTICO

A Werther:

1	— Letra
5 6 8	— Adverbio
1 2 3 4 5 6 7 8 9	— Nombre de Mujer
5 9 8 7 3 8 6	— Profesión
4 5 9 2 4	— Mineral
1 9 8 6 1 4 2	— Animal
9 2 1 6 5 9 8 8 6	— Vegetal
9 2 9	— En las aves
9	— Letra

Violeta de los Alpes.

CHARADA

A...

¿Por qué te puso Dios en mi camino?
¿Por qué brillaron tus ojos traicioneros?
¿Por qué yo los miré? ¿Sería el destino?
¿Por qué me parecieron... dos luceros?

Había en tu mirada misteriosa,
algo de tu insensible "solución",
te di mi "una" "dos" cual blanca rosa,
tú heriste, sin piedad mi corazón.

Un día, encontrándome afligida,
me hablaste así descubriendo mi dolor,
no seas, "dos" "primera invertida",
mira que por tí, muero de amor.

Tu amor ha sido como flor de lirio,
que muere al poco tiempo de nacer,
ingrato yo te amaba con delirio
y tú tanto, que me has hecho padecer.

Mas no por eso, tu nombre lo maldigo,
has sido tú quién me enseñaste amar,
hoy sólo yo te quiero como amigo,
tú no sabes, ¡qué dulce es perdonar!...

Emita.

PASATIEMPOS

Enviaron la solución exacta del juego con premio de **Tigrín**, los colaboradores: Morocha Chiroto, Elinita, Celina, Valsador, Sixto, Alcila, Fierrito, Otrebor, Julia Taquero (Trinidad); Men Car, Joseph Franz, Lauracha, Lapicito II, Daniel Amado Ríos, Renato de Gavery, Ceros, Leba y Feba, Mandolo, Rubí, C. de Lizarza y Graña (Rocha) E. V. L. (Santa Lucía), Geremías, Luz, Amateur, Chirula, Mamaes, Admiradora de Ego, Chivo de Tristifuque, Porteña, Antígona, Iris A. G., Pochocha y Margarita, Belkis, Flor de Lis, Gerardo Ramos Amor Ligia, Cornelini, Pepe Hillo, Lucindita, Coculto, Cam, Zeugram, Angola, Torric, Nené, Mollergui, Ananá, Juanete (Tacuarembó).

Verificado el sorteo resultó favorecido con el premio, el colaborador **Pepe Hillo.**

SOLUCIONES DEL NUMERO ANTERIOR

Charada (con Premio) — Contrabandista.
Anágrama — Manuel Gondra.
Enigma — La letra A.
Charada — Lágrimas.
Charada — Carmencita.
Geroglífico Comprimido — Le trae Febo a Manuel varios lírica.

En el número próximo publicaremos los nombres de los colaboradores que han remitido la solución exacta del juego con premio de "Violeta de los Alpes".



MARCONIGRAFIA

Robespierre, Pedregullo, el Bebe, Perecito, Coriolán, Cocó, Eva, Marimorena — Han llegado a mi poder. Publicaremos los más interesantes.

Herodes. — No nos hagais de reir que se aproximan los carnavales. ¿Por qué no se emplea en el Municipio? Necesitan basureros.

Una suscriptora. — William Farnum trabaja en la compañía Fox, y a ella debe dirigirse. Tiene sus talleres en "Los Angeles" California.

Chirula — Puede hacerlo el próximo domingo a las once. Creemos que le agradará. Su juego muy bueno, lástima que venga solo.

Luz — No hay inconveniente en la publicación. De usted depende solamente.

Mandolo. — Agradecemos y retribuimos. El mérito no está en nosotros, sino en los mismos colaboradores. Le complacemos en su pedido.

Lohengrin. — Recibidos. Transmitimos el pedido de Mandolo que desea tener noticias suyas.

Amateur. — El colaborador Mandolo con esa galantería que es su característica al saludarle retribuyendo finezas, pone su casa a disposición de Vd.

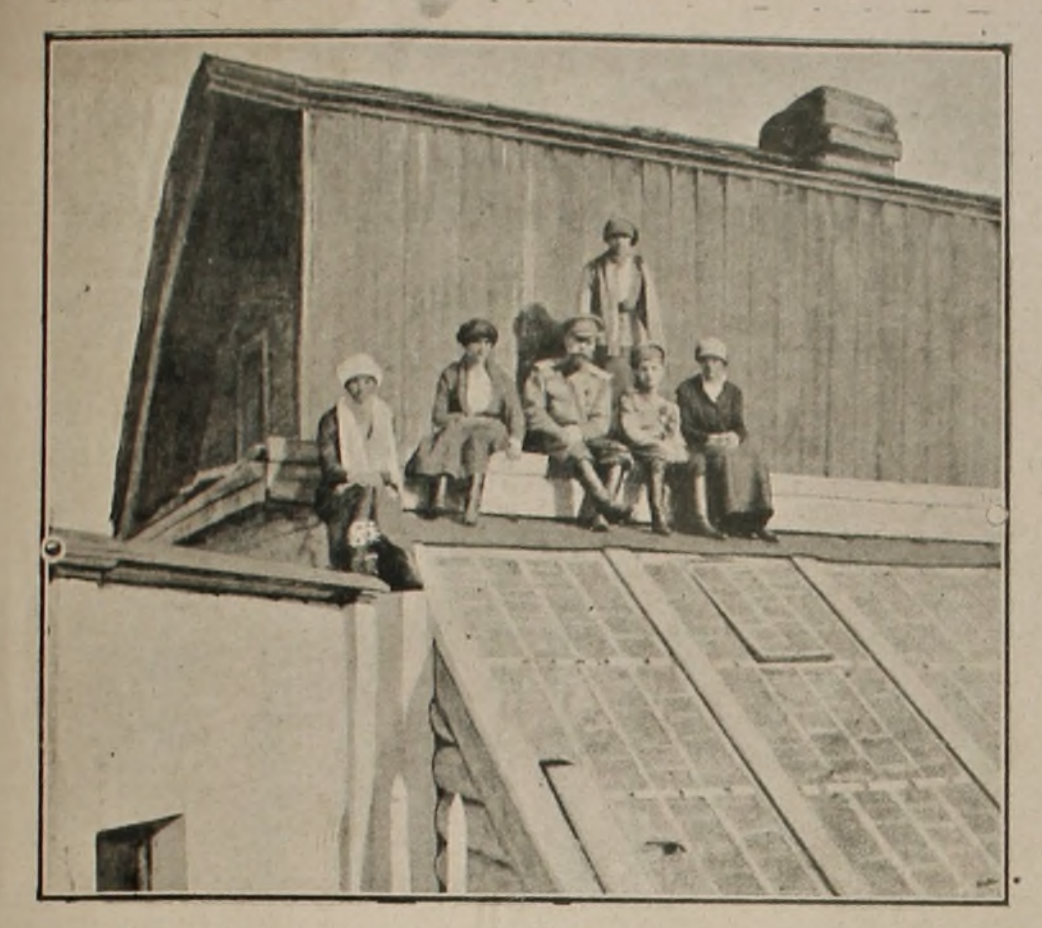
Daniel Amado Ríos. — Muy buena su remesa. Gracias mil.

Lapicito II. — Adelante! Las puertas están abiertas.

Chicos de Guardia (Peñarol). — Pueden seguir colaborando.

Aricomé. — En nuestro poder. Siga mandando.

El trágico fin de la familia imperial rusa.



El zar y sus hijos tomando un rayo de sol siberiano en lo alto de una terraza en Tobolsk donde fueron internados, de Setiembre de 1917 a Abril de 1918



La casa Ipatief, en Vosnessensky, en la que se desarrolló la tragedia de los Romanoff. Sobre la esquina, en el arco y entre dos árboles se encuentra la sala donde fué muerto el zar y su familia

M. Pierre Gilliard ha narrado, en páginas de intenso y doloroso colorido, la trágica muerte del zar, la zarina, las grandes duquesas del vasto imperio ruso y la de un núcleo de sus más fieles servidores. Gilliard fué profesor de fránces de las grandes duquesas Olga y Tatiana y preceptor del príncipe heredero de la corona de Rusia Alexis Nicolaevitch. He aquí una síntesis de lo que nos dice en su interesante relato sobre aquella tragedia misteriosa. El zar y los suyos, a raíz de la revolución victoriosa de 1917, encontrándose en Zarskoe-Selo, fueron considerados por el gobierno provisorio como prisioneros. Cinco meses después fueron trasladados a Tobolsk y más tarde a Ekaterinburg donde fueron alojados en la casa Ipatief, rodeada por una muralla de tablas para evitar toda observación del exterior y allí se desarrolló la bárbara tragedia del que fuera dueño de todas las Rusias, su familia y sus servidores. El emperador, la emperatriz y el zarevitch ocupaban la habitación que forma el ángulo de la plaza y de la calleja Vosnessensky; las cuatro duquesas la habitación vecina cuya puerta había sido sacada; las primeras noches, careciendo de lecho tuvieron que dormir en el suelo. La familia imperial y los sirvientes tomaban sus alimentos en común con los comisarios del gobierno sovietista que habitaban el mismo piso que ellos y vivían en una promiscuidad continua con aquellos hombres groseros, que por lo común se encontraban ebrios. La casa además de la muralla de tablas había sido rodeada por un segundo cercado de tapias que la convertían en una verdadera prisión-fortaleza. Había centinelas apostados en el interior y en el exterior. La guardia entraba cuando se le antojaba en las habitaciones de la familia imperial.

Como la guardia fuera conquistada por la dulzura de los prisioneros, fué sustituída.

El comisario Avdief y su adjunto fueron reemplazados por el judío Yourovsky y su segundo Nikouline. Yourovsky llevó consigó diez hombres — casi todos prisioneros de guerra austro-alemanes — "elegidos" entre los verdugos de la Echrezvytchaika, comisión extraordinaria para la lucha contra la revolución y la especulación y entidad todopoderosa. A partir de ese día fueron ellos quienes ocuparon los puestos interiores; los exteriores continuaron siendo provistos por la guardia rusa. La vida de la familia imperial fué un largo martirio y su muerte había sido decidida ya en Moscú. Yourovsky toma entre tanto sus precauciones. Sale muchos días a caballo y se le vé recorrer los alrededores buscando un lugar propicio a sus designios donde pueda hacer desaparecer los cuerpos de sus víctimas. ¡Y este mismo hombre, cuyo cinismo sobrepasa todo cuanto se pueda imaginar, va continuamente a visitar a su lecho al zarevitch enfermo! El domingo 14 de Julio de 1918, hace llamar a un sacerdote y autoriza el servicio religioso para los condenados a muerte. Ordena se le entreguen los 12 revólvers, sistema Nagant, de que dispone la guardia rusa. Un poco más tarde de media noche, Yourovsky penetra en las habitaciones ocupadas por los miembros de la familia imperial, les despierta como también a los que viven con ellos y les dice que se preparen a seguirle. Y así lo hacen. El criminal marcha a la cabeza, le sigue su segundo y después el emperador llevando a Alexis Nicolaevitch, la emperatriz, las grandes duquesas y demás prisioneros. Estos se detienen en la habitación que les indica Yourovsky y se les alcanzan tres sillas en una de las cuales se sienta el zarevitch que no puede tenerse en pie a causa de su pierna enferma. El emperador se sienta a su izquierda y el doctor Botkine permanece de pie, a su derecha, un poco más atrás. La emperatriz se sienta cerca de la pared y lo mismo hace la princesa Alexis. Tiene aquélla a sus espaldas a una de sus hijas, probablemente a Titiana. Anna Dernidwa se apoya en un ángulo de la pared y las otras tres grandes duquesas están recostadas en la pared del fondo y tienen a su derecha a Kharitonof y al viejo Troup... Bruscamente Yourovsky, después de corta espera de las víctimas, irrumpe en la habitación acompañado por siete austro-alemanes y dos de sus amigos, los comisarios Ermakof y Vaganoff, verdugos oficiales de la Tchrezvytchaika. Yourovsky avanza y dice al zar: "Los vuestros han querido salvaros pero no lo han logrado y nosotros nos vemos obligados a daros muerte". Levanta su revólver y tira a boca de jarro sobre el emperador, que cae fulminado. Es la señal de una descarga general. Cada uno de los asesinos ha elegido su víctima. Yourovsky se ha reservado al emperador y al zarevitch. La muerte es casi instantánea para la mayor parte de los prisioneros. Alexis, herida, gime debilmente y Yourovsky pone fin a su vida con un tiro de revólver. Anastasia Nicolaevitch, herida grita al ver aproximarse a sus asesinos y sucumbe bajo los golpes de las bayonetas. Anna Demidwa gracias a unos cogines se ha salvado de ser herida, pero cae muerta a su vez bajo los golpes de los verdugos. Cuando todo está terminado, los comisarios despojan a las víctimas de sus alhajas y los cuerpos son transportados con ayuda de sábanas y de las varas de un trineo hasta un camión automóvil que aguarda ante la puerta de la calle, entre los dos cercados de tapia y el fúnebre cortejo atraviesa la ciudad aún dormida, en dirección al bosque. Después de grandes dificultades, pues los caminos son muy malos, el camión ha llegado a un claro del bosque. Los cadáveres son depositados en tierra y desnudados en parte. Descubren los comisarios en esta operación, una gran cantidad de alhajas que las grandes duquesas llevan escondidas en sus vestidos y se apoderan de ellas inmediatamente, pero en su apresuramiento dejaron caer algunas al suelo donde son pisoteadas. Los cadáveres son luego divididos y colocados sobre grandes hogueras, cuya combustión es activada mediante la bencina. Las partes más resistentes son destruídas con ayuda del ácido sulfúrico. Durante tres días y tres noches los matadores trabajan en su obra de destrucción bajo la dirección de Yourovsky y de sus dos amigos Ermakof y Vaganof. ¡175 kilogramos de ácido sulfúrico y más de 300 litros de bencina son llevados de la ciudad hasta el claro del bosque donde se desarrolló la macabra escena!

El 20 de Julio de 1918 todo está terminado. Los matadores hacen desaparecer los restos de las hogueras y las cenizas son arrojadas en los pozos de las minas o dispersadas en los alrededores del claro, a fin de que nadie pueda revelar lo que allí ha ocurrido...



Yourovsky, el instigador y realizador de la tragedia en que pereció el zar y su familia.





M. Sokolof examinando el lugar donde fueron incinerados los restos de la familia del zar



Mll. Schneider, condesa Hendrikop, príncipe Dolgorouky, y en segundo plano, el general Tatichechef y M. Pierre Gilliard, quienes a excepción de este último compartieron la trágica suerte del zar.



Moscou. — Una sesión del Congreso del Partido Comunista. — 1, Rykoff, comisario de la economía nacional. — 2, Kamenef, presidente del soviet de Moscou. — 3, Bukhami. — 4. Kalinin, presidente de la República Sovietista. — 5, Lenine.



La cámara donde fué masacrada la familia imperial



LE SANCY

Nora

Kendal

Phryne







LE SANCY

"LE SANCY" Simple
Ideal para el baño
Frasco verde de
900 centímetros cúbicos $ 1.65
450 centímetros cúbicos " 0.95
225 centímetros cúbicos " 0.65
100 centímetros cúbicos " 0.25

LE SANCY - AMBREE
Deliciosa para el tocador
Frasco blanco de
900 centímetros cúbicos $ 2.50
450 centímetros cúbicos " 1.45
225 centímetros cúbicos " 0.90

Nora

Extra fina
Frasco de
900 centímetros cúbicos $ 3.20
450 centímetros cúbicos " 1.95



LE SANCY

Loción "LE SANCY"
Frasco de
250 centímetros cúbicos $ 1.30



Polvo "NORA"

Preparado con los ingredientes más finos, puros y costosos, expresamente para las damas que desean dar a su cutis el tono perlado de la más admirable belleza natural.

Precio de la caja . . . . $ 2.-



SE VENDEN EN TODAS LAS TIENDAS FARMACIAS PERFUMERIAS



Kendal

Frasco de
500 centímetros cúbicos $ 2.50
Loción
225 centímetros cúbicos " 1.60



POLVO LE SANCY

De perfecta adherencia y rico perfume. Basta por sí solo para dar a la tez el encanto de la belleza natural y la más admirable tersura. Se elabora en los siguientes tonos: Morocho, Rachel, Rosado y Piel Natural.

Precio de la caja:
$ 0.80

Phryne

Única por su delicado aroma
500 centímetros cúbicos $ 2.50

BLAS L. DUBARRY

1575, Defensa, 1585 — Montevideo